

COLOQUIO



Cuenca, Julio-Septiembre 2004

Año 6 • Número

22

36 años al servicio de la sociedad

Competitividad desafío del siglo XXI

¿Debemos abandonar la
dolarización?

De la ética de las acciones
a una ética planetaria

COLOQUIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

AÑO 6 NÚMERO 22 CUENCA, julio-septiembre de 2004

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza
telloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes
Pablo Rosales Heredia
Felipe Andrade Ambrosi

C O N T E N I D O	Editorial	1
	Datos para la historia	
	Sitios sagrados prehispánicos del área Cañar	2
	Tema central	
	Competitividad, desafío del siglo XXI	4
	Invitado especial	
	Freddy Alvarez González De la ética de las acciones a una ética planetaria	20
	El lenguaje	22
	Criterios	23
	Ruta Inka 2004	
Crónicas de viaje	33	
Agenda	34	
Libros	38	
Espacio abierto	40	

DIAGRAMACION Y ARTES

ret: 099077373

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 2800152

COLOQUIO

En los dominios del quehacer humano -en el arte o en la economía-, el mundo posmoderno impone como aval de eficacia operativa la contradictoria conjunción de cooperar y competir. Superada la idea de la marcha progresiva de la historia, que había sometido al mundo al coloniaje, la sociedad de la comunicación parecía ofrecer una explicación pluralista del acontecer humano, en la que cobraban identidad las culturas tradicionalmente sojuzgadas, dispuestas a organizarse para protagonizar y competir.

Sin embargo, la propia fuerza homogeneizadora de la sociedad de la comunicación ha gestado la formación de otra suerte de imperialismo, democrático y global, erigido sobre un aparato de propaganda y publicidad capaz de llevarnos a ver en la defensa de los intereses hegemónicos el fin supremo de la historia. Los fragmentarios colonialismos europeos han sido reemplazados por un solo colonialismo universal aterrador. Esta concepción regresiva sobre el destino individual y social es una impostura democrática, pues reprime la voluntad competitiva por medio de prácticas abominables de dominación. Transformado en objeto, el ser humano vuelve a la precaria condición en la que su valor dependía de su utilidad, atributo este último que acaba por reducir a precios los más altos valores.

Mientras más se presuponen como garantías de competitividad el espíritu innovador, la calidad y la productividad, más se entenebrece el horizonte de los países atrapados en la red de condicionamientos políticos, económicos y tecnológicos tendida a los cuatro vientos por el nuevo orden planetario. ¿Cómo romper las ataduras que nos postran en la inacción, en la inercia, en el subdesarrollo? Surge una propuesta de solidaridad que nos devuelve la esperanza y abre un espacio de acción a nuestra posibilidad de desarrollo: la integración. En efecto, parece que sin ella -integración subregional, regional, empresarial- no habrá para nosotros competitividad.

Estas percepciones sobre el tema de la competitividad necesitan concretarse en el contexto local, nacional, latinoamericano. Recurrimos para ello a la Facultad de Ciencias de la Administración a la que trasladamos algunas preocupaciones: ¿cuáles son los principios esenciales y el sustento moral de la competitividad?, ¿podemos ubicarle al país en un escenario mundial competitivo?, ¿coordinan el Estado y las universidades proyectos de investigación capaces de fomentar el desarrollo?, ¿la política fiscal y la legislación laboral estimulan la productividad, la calidad?, ¿cómo se percibe el futuro económico del país? Confiamos en que las respuestas de los colegas consultados satisfarán estas inquietudes y desplegarán ante la mirada del lector otras certezas y otras certidumbres.

Además, las reflexiones de nuestro invitado especial sobre la necesidad de una ética global fundada ya no en la razón -que por igual nos ha humanizado y nos ha deshumanizado-, sino en la aceptación y reconocimiento del otro -animal, planta, persona- nos ayudarán a perfilar la dimensión moral del nuevo hombre planetario, el hombre posmoderno.

Recuperando la memoria: Sitios sagrados prehispánicos del

Diego Arteaga
Historiador

Hasta ahora son pocos los trabajos realizados sobre la región cañari que han planteado su trayectoria histórica en forma seria y no encasillándola en las «del montón». Las razones para esta situación son varias y no son motivo de este trabajo. También se han señalado de forma generalizada conceptos que tienen que ver con la sacralidad de algunos sitios de la región, pero que poco o nada aportan en cuanto documentación o análisis. Razón tenía -y tiene- el doctor Napoleón Almeida quien, allá por 1997, llamaba la atención de que la laguna de Culebrillas es señalada como «el centro, el pupo de la geografía sagrada de los cañaris [cuestión que los prehistoriadores] -decía- deducen de corazonada, de pontificada» pero sin fuentes, asunto que se puede extender a muchos de los restantes elementos de su geografía considerados como sacros,

El origen de una cosa (un concepto, una institución, una práctica, etc.) apunta a las razones, a los motivos, a las fuerzas que la generan. El nacimiento alude al tiempo y al espacio en el que ocurre.

conceptos que se mantienen hasta la actualidad; además, subrayaba la presencia de «esculturas colosales» en Yanaurco (sector de Culebrillas), para esa época prácticamente inexistentes (aún hoy poco conocidas) y menos tratadas, asimismo relacionadas con la religión aborígen ancestral. De hecho, abordar los elementos sagrados inkas en nuestra región se torna un asunto bastante difícil, mucho más lo son aquellos cañaris; peor poder discernir con claridad las particularidades existentes entre estos dos sistemas de creencias.

De hecho, algunos elementos geográficos de la región pueden ser útiles para el conocimiento de sus espacios sagrados prehispánicos a más de su organización tanto espacial como ritual; así por ejemplo, para finales del siglo XVI ya se sabía a través de la obra Instrucciones para descubrir todas las Guacas del Pirú sus camayos y Haziendas, trabajo de Cristóbal de Albornoz, famoso religioso católico extirpador de idolatrías, una lista de wakas correspondientes a la zona de Tomebamba (que incluía las actuales provincias de Cañar y Azuay, juntas): Puna, Guasaynan y Mollotero (sic), de las cuales solamente las dos últimas han podido ser identificadas en el terreno: un cerro y una ciudad, respectivamente; además, anotaba otras de territorio puruha, pero que asimismo son cañaris: Mudllagardnai, Barasuybira, Capaton y Saysapa; otros lugares sagrados, en cambio, pueden ser conocidos gracias a la tradición oral, por ejemplo Huahualrrumi.

Siguiendo los pasos del doctor Almeida, en esta ocasión queremos dar a conocer algunos sitios y elementos geográficos del Hatun Cañar prehispánico (hoy provincia del Cañar) que ameritan estudiarse, a más de otros que

nos permitirían estar al tanto de la ciencia de estos antiguos pueblos, quizá «lo que más destruyeron los españoles» con su llegada, según nos enseñaba el mencionado estudioso durante sus clases en las aulas de la universidad. Citaremos algunos:

Guacamullo, lugar que por sí solo ya lleva implícito el carácter sagrado, pues waka es un lugar sacralizado, mucho más si está sumado el de mullo, aquella concha *spóndylus* utilizada en los principales ritos andinos desde unos dos mil años antes de Cristo, aproximadamente.

Culca, sitio que puede ser visto como uno de investigación de los cuerpos celestes (observatorio astronómico), tal como se ha propuesto en una ocasión anterior para el Culca de Tomebamba).

Pillcopata, lugar que hoy gracias a los estudios antropológicos puede ser visto ya no solamente en su traducción literal como un andén, graderío, sino como un lugar de reunión, quizá con fines religiosos, así van surgiendo terrenos prehispánicos tales como: Monaypata (Gualleturo), Machaypata (Sisid), o coloniales como: Capillapata, Cruzpata (Sisid), Capillamachaypata, que confirmarían esta función.

Otros, como Nar (guacamaya, ¿en cañari?), Ullaguanga (Gallinazo), hacen alusión a divinidades tutelares cañaris

A más de estos sitios, constan otros y que ameritan estudiarse: «una piedra alta llamada Ragar», en Rumiurco; una «piedra llamada Machai», en Yerbabuena; una «piedra grande tallada colorada», en Suscal; una «piedra grande llamada Calichigrumi», en Huailac; una «piedra grande llamada Angasmana», en Huayllac; una «piedra grande llamada Angachuana», en el Tablón, Moraspata. Asimismo, de gran

área Cañar: el caso de Hatun Cañar

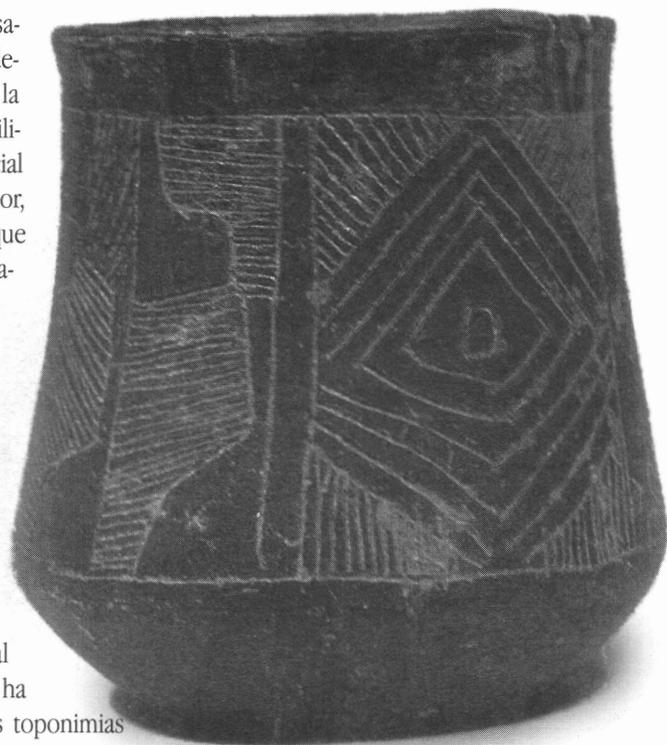
importancia, están aquellos con cruz y que sugieren religiosidad: «una piedra con cruz en la quebrada y río de Pallchisaca», Gun; «una piedra con cruz a la esquina de la peña», en Huicundopata; «una piedra grande picada en forma de cruz y una toma de agua», en Caca Huaico; «una piedra hecho (sic) cruz a la esquina y acequia al medio», en Pucuhuaico; «una piedra grande que sirve de lindero, en la que existe una figura de cruz», en Tamboviejo. Es posible que estas piedras hayan sido lugares sagrados de las creencias prehispánicas y que con la acción de los sacerdotes católicos hayan sido grabados estos signos con el fin de extirpar la idolatría, aunque también queda la posibilidad de que se trate de la Cruz del Sur, aún poco conocida en nuestro medio, pero de suma importancia en la astronomía andina. En este ambiente también puede estar una mezcla de las dos religiones como en el caso de la toponimia Cruzpata, en Sisid, ya que los españoles tenían la costumbre de ponerla en donde caía un rayo, elemento que para los indios era sagrado pues representaba a uno de sus dioses: Illapa.

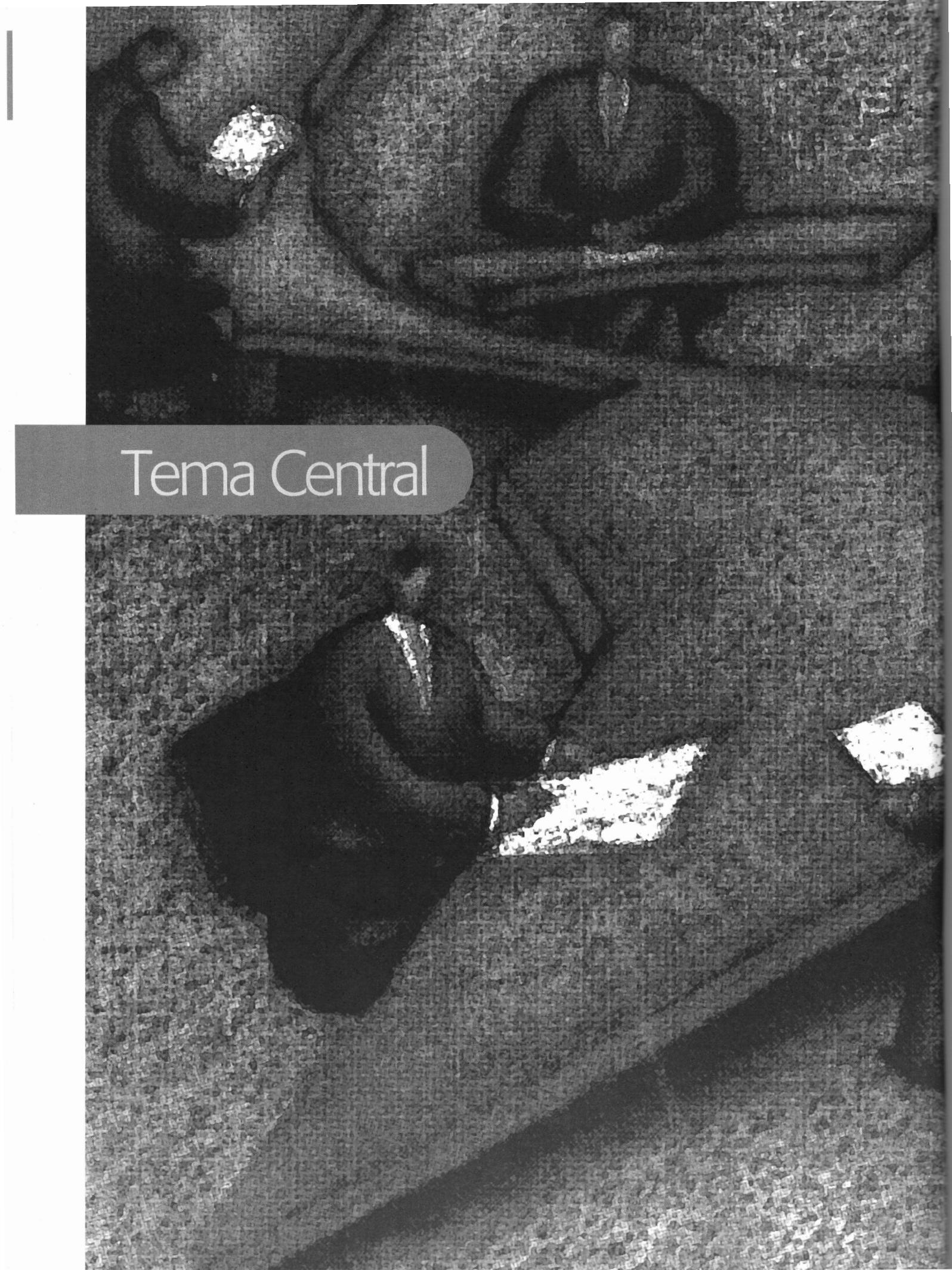
Con lo anotado líneas arriba, podemos insistir que hoy ya no basta «dar el significado» de la toponimia, hay necesidad de ir anotando propuestas de interpretación dentro del contexto de la cosmovisión andina. A manera de ejemplo anotamos al cerro Coxitambo que, si bien ha sido señalado en 1582 por Fray Gaspar de Gallegos como «asiento de holgura y de descanso», bien puede tener implicaciones relacionadas con las fuerzas de la naturaleza o camac, (lugar u objeto de donde proceden) que, a través del usno, es decir del asiento o trono, (el camaquen, medio por el cual se las trasmite), elemento que estuvo situado en donde hoy se

levanta la iglesia católica de esta parroquia, recibía el inka, o los caciques, dirigentes que representaban el camac, y que luego las comunicaban a sus súbditos, solamente después de lo cual podían ser mochados, es decir, reverenciados como seres sagrados. Amén de esto, un análisis más detenido de esta toponimia permitiría anotar que el conquistador de esta área no sería Tupak Yupanqui, sino su padre, según algunas versiones de la conquista, señaladas por los indios oriundos de ella, hacia el último tercio del siglo XVI. Esta posibilidad, de hecho, nos lleva a señalar a Pachacutec Inka como el que conquistara Hatun Cañar hacia 1460, personaje que era conocido también como Cusi Yupanqui, según Rostworowsky de Diez Canseco. Todo este asunto nos lleva a plantearnos, entre otros, que quizá Coxitambo no sea otra cosa que el tambo de Cusi, inka al que podríamos atribuir la construcción de este complejo, sitio en donde se refugiaría cuando los cañaris lo acosaban, según Fray Gaspar; además hay que pensar en la presencia de una élite militar (y de un ejército) y social de los sureños en el sector, en fechas anteriores a lo que generalmente se ha señalado.

Como se notará fácilmente, existe la necesidad de un estudio detenido de éstos y otros elementos de la geografía local para conocer la organización espacial y ritual del mundo andino. Sin embargo, nuestro propósito fundamental al realizar este corto listado ha sido dar a conocer algunas toponimias

de la zona y que pueden ser consideradas como importantes para el conocimiento de nuestro pasado aborígen, en este caso, al parecer de imposición inkaica, pues hoy en día los indígenas de algunos sectores de la provincia del Cañar -y no solo ellos-, no tienen idea de la localización geográfica de algunas de estas toponimias y de su significado, peor respecto de sus orígenes geográficos. Hay que tener presente que algunas de las comunidades campesinas de esta región, tales como Huairapungo y Sisid, son mitimaes: de las segundas incluso en la actualidad es posible señalar, documentadamente, su probable origen: Huanuco (uno de los «otros Cuscos» del Tawantinsuyu); estos estudios deben efectuarse porque se hace necesario que estas comunidades recuperen su memoria para su realización plena como seres humanos, a la que todos tenemos derecho.





Tema Central

Competitividad

desafío del siglo XXI

El cluster como recurso de competitividad



Miguel Mosocoso Cobos
Decano de la Facultad de Ciencias de la Administración



La Competitividad es el tema escogido por la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Azuay, para que sus docentes expresen sus puntos de vista sobre este término que, dependiendo de la óptica desde la que se mire, puede definirse de diferentes maneras: capacidad para obtener ventajas, estrategia para optimizar la producción, beneficio sostenible, valor agregado, mejora de calidad, innovación constante, reducción de precios manteniendo un buen producto, y otros conceptos que, en definitiva, expresan el hecho de que el país, los pequeños y grandes empresarios, los agricultores, los artesanos, puedan vender su producción con facilidad y obtener una justa rentabilidad.

Quiero expresar mi gratitud a los compañeros profesores que han colaborado para que la Facultad cumpla con su compromiso de abordar el tema central del presente número de COLOQUIO.

Por mi parte, trataré sobre la importancia de un recurso que ha producido resultados satisfactorios en países con una situación económica similar a la del Ecuador, el cluster (agrupación), tema tratado en el último módulo de la Maestría en Administración de Empresas (I versión), de la cual soy alumno, módulo que coincidentalmente versa sobre la competitividad.

Un cluster se forma básicamente, por un grupo de compañías e instituciones relacionadas directa o indirectamente, con un propósito particular y afín, que se asocian para ejecutar acciones comunes y complementarias, con el objetivo de tener una ventaja competitiva y participar de los beneficios.

En la práctica, para formar el cluster de un producto determinado, los componentes son:

Gobierno: con Ministerios e Institutos especializados, marcos legales de apoyo, relaciones comerciales internacionales, capacitación y apoyo técnico.

Proveedores: de materia prima, maquinaria, servicios, riego, semillas, pesticidas, herbicidas, mano de obra, insumos, productos complementarios, infraestructura especializada.

Instituciones Financieras: banca, cooperativas, casas de valores.

En un cluster del banano, podrían intervenir: productores, agricultores, almacenes agrícolas, constructores de infraestructura, distribuidores de maquinaria, empacadores, fábricas de cajas, transportistas, productos elaborados, Ministerio de Agricultura, Asociación de Bananeros, exportadores.

Asociaciones especiales: Cámaras de Industria, Comercio, Construcción, Colegios Profesionales, agrupaciones relacionadas con el producto.

Asumiendo el hecho de que nuestro país es fundamentalmente agrícola, anotamos las características que debe tener un cluster de agronegocios.

Son cuatro las características esenciales que al ubicarlas en los vértices de un rombo, conforman lo que se llama el diamante del cluster y es la herramienta que permite analizar la factibilidad de su creación.

En el vértice superior se ubica la característica denominada Estrategia de Empresa, Estructura y Rivalidad, ésta se relaciona con los vértices laterales, a la izquierda Factores de Producción, y a la derecha Condiciones de la Demanda, éstos a su vez confluyen al vértice inferior que son las Industrias Relacionadas y de Apoyo.

Estrategia de Empresa, Estructura y Rivalidad, compuesta por participantes, proveedores y clientes; inversiones y reinversiones; barreras de entrada, apertura comercial y no proteccionismo; diferenciación e innovación; rivalidad; fomento e incentivos; leyes antimonopolio, antidumping y de propiedad intelectual.

Factores de Producción, diferenciamos: Básicos: clima, suelos, ubicación geográfica, mano de obra.

Creados: infraestructura, mercados e insumos, información, capacitación, servicios públicos, investigación y desarrollo, financiamiento, marco legal y regulatorio.

Condiciones de la Demanda, abarca: clientes locales y globales, información sobre productos y empresas, normas sanitarias

y ambientales, información y defensa para el consumidor, opiniones de expertos, publicaciones especializadas.

Industrias Relacionadas y de Apoyo, deben ser locales; coordinación entre proveedores, clientes y quienes conforman el cluster; visión de competencia global.

Si bien muchas de las características indicadas, no existen actualmente en el país, consideramos como alternativa viable la conformación de clusters, destacamos algunas posibilidades:

En un cluster del banano, podrían intervenir: productores, agricultores, almacenes agrícolas, constructores de infraestructura, distribuidores de maquinaria, empacadores, fábricas de cajas, transportistas, productos elaborados, Ministerio de Agricultura, Asociación de Bananeros, exportadores.

Igual podríamos intentar con otros productos tales como camarones, frutas exóticas, flores, artesanías, pesca, artículos de cuero..... Costa Rica lo hizo con el café.

Por supuesto que un proyecto de esta naturaleza se cumpliría a mediano o largo plazo, dependiendo de la iniciativa del gobierno, del liderazgo de la empresa privada, y de la voluntad de los actores.

Para que nuestro país tenga la posibilidad de competir es necesario utilizar recursos como el indicado, solamente de esta manera podremos: rescatar una actividad tradicional como la agricultura, satisfacer la demanda de grandes volúmenes de determinados productos, dar un valor agregado a nuestra producción, fomentar el trabajo en equipo y la solidaridad, para conseguir paliar la lacerante situación que agobia a nuestro pueblo.



La competitividad, ¿moda o necesidad?

2 **Roberto Machuca Coello**
Profesor de la U.D.A.



El proceso de globalización económica exige que cada país y sus empresas redefinan sus estrategias y procesos con la finalidad de lograr el uso eficiente de sus recursos y el aumento de la productividad que les permita competir con éxito en el mercado.

De ahí que en la actualidad todos hablan de competitividad, ya sean políticos, empresarios o académicos. No hay actos, conferencias, seminarios donde no se mencione esta palabra o se discuta sobre este concepto, siendo una necesidad o moda de los competitivos mercados internacionales del mundo actual, siempre bajo orientación de corrientes de economía de mercado.

El concepto de competitividad puede ser estudiado desde varias ópticas: nación, sector, región y empresa; sin embargo, nos centraremos únicamente en los ámbitos de nación y empresa, que son aspectos latentes en nuestro país. Se entiende por competitividad la capacidad de una organización pública o privada, lucrativa o no, de mantener sistemáticamente ventajas comparativas

En la actualidad todos hablan de competitividad, ya sean políticos, empresarios o académicos. No hay actos, conferencias, seminarios donde no se mencione esta palabra o se discuta sobre este concepto, siendo una necesidad o moda de los competitivos mercados internacionales del mundo actual, siempre bajo orientación de corrientes de economía de mercado.

que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico.

Competitividad significa un beneficio sostenible para su negocio.

Competitividad es el resultado de una mejora de calidad constante y de innovación.

Competitividad está relacionada fuertemente a productividad

Desde el ámbito de la competitividad de una nación, J. Fagerberg la define como «la capacidad de un país para alcanzar los

objetivos centrales de la política económica especialmente el crecimiento de la renta y del empleo, sin recurrir a dificultades de la balanza de pagos»; está implícito el cómo elevar la calidad de vida

Michael Porter sostiene que la productividad es el factor que refleja el desarrollo y crecimiento económico de un país; de esta forma define a la competitividad de una nación, por cuanto la productividad es la capacidad de la industria para innovar y mejorar, lo cual garantizará el objetivo principal de una nación: producir un alto y cre-



ciente nivel de vida para sus ciudadanos»

La productividad de una nación no surge por decreto, sino que se produce en los diferentes sectores y empresas de un país; no todos tendrán que ser competitivos, lo serán solo aquellos sectores donde las condiciones sean favorables para ello.

COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL

En cuanto al concepto de competitividad empresarial, la mayoría de las definiciones se centran en determinar una posición en el mercado frente a la competencia:

«La capacidad de una empresa para colocar sus productos en el mercado y que los mismos sean preferidos a los de la competencia» (Antonio Francés,)

«...aquella empresa que resulta victoriosa (o en una buena posición) en la confrontación con sus competidores en el mercado» (C. A. Michalet,)

«La capacidad de los industriales para diseñar, producir y vender mercancías y servicios cuyas características de precio y calidad constituyen un conjunto más atractivo que el de los competidores» (European Management Forum,)

Estas definiciones expresan el concepto central de la competitividad empresarial, poseer una ventaja competitiva, concepto que encierra en sí mismo el sentido de rivalidad y preferencia del mercado respecto a los competidores.

Según Porter, para la competencia mundial se debe tener presente los siguientes principios:

- La ventaja competitiva se deriva fundamentalmente de la mejora, la innovación y el cambio

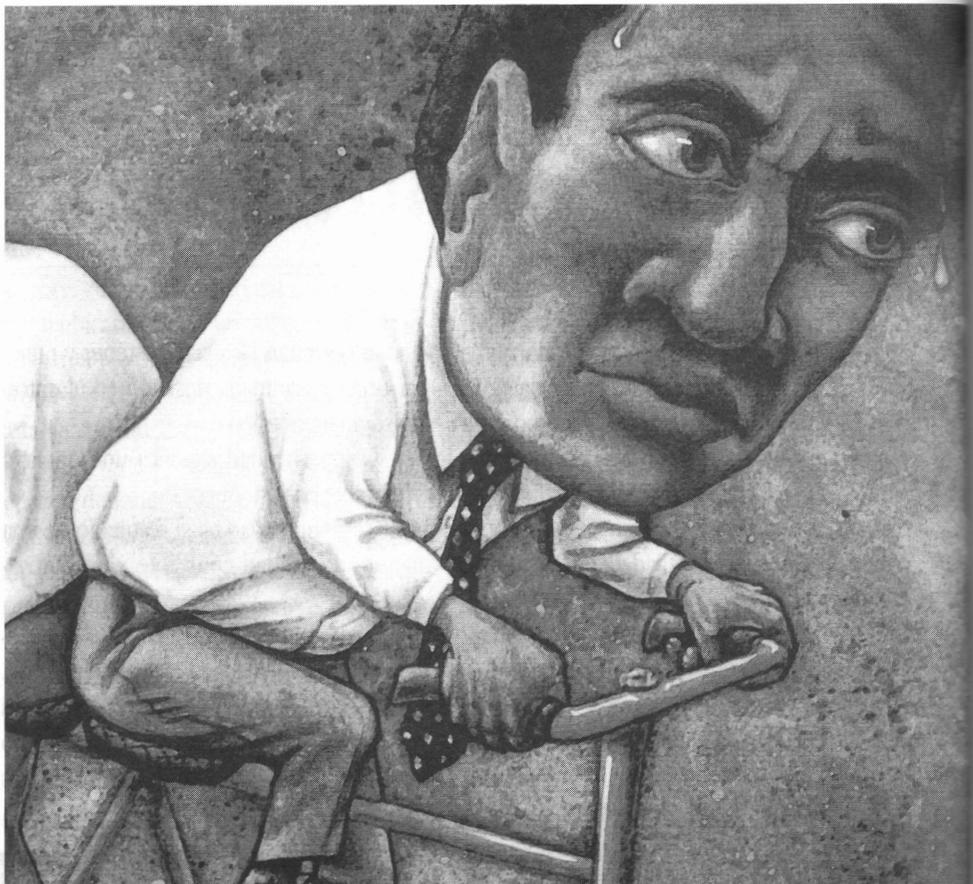
- La ventaja competitiva abarca todo el sistema de valor

- La ventaja competitiva se mantiene solamente gracias a mejoras incesantes

- Para mantener la ventaja se necesita que sus fuentes se perfeccionen

- Para mantener la ventaja se requiere un planteamiento mundial de la estrategia.

La ventaja competitiva requiere de una actitud estratégica de la organización en la búsqueda constante de nuevas fuentes de ventaja o de consolidar la existente; ello implica un enfoque de la gerencia que estimule una actitud hacia el aprendizaje tecnológico que garantice la innovación y/o adaptación tecnológica; de ahí que se distinguen dos tipos básicos de ventajas competitivas que puede poseer una empresa:



costo bajos o diferenciación.

LOS BAJOS COSTOS

Bajos costos significa reducir los mismos de modo que la organización posea los menores costos respecto a la competencia, sin dejar de crear valor para el cliente, que es quien elige. Por su parte la diferenciación es crear un valor único para el cliente, el cual estaría por tanto dispuesto a pagar en correspondencia con un valor creado superior al que ofrecen el resto de los competidores

Para la creación de la ventaja competitiva, ante todo se debe partir del negocio y la estructura del sector de competencia, todo lo cual está determinado por el público objetivo al que se dirige la organización y las necesidades que desea satisfacer. Una de las herramientas más importantes para definir dicha ventaja es la «cadena de valor», que desagrega cada uno de los negocios de la organización en sus actividades discretas de modo de poder valorar cómo cada una de ellas tributa o no a la creación del valor para el cliente y, por tanto, de qué fortalezas goza y puede apoyarse la organización y qué debilidades deben ser eliminadas.

También es posible que la organización rediseñe su cadena de valor, planteándose hacer las cosas de un modo completamente

diferente a como lo venía haciendo y a como hasta el momento lo hace la competencia.

La base para crear una ventaja comienza por el conocimiento del cliente, sus necesidades manifiestas y latentes, las tendencias de cambio de sus gustos, deseos y comportamiento; de ahí surge la oportunidad, que será posible satisfacer por la empresa siempre y cuando exista viabilidad técnica, comercial y económica para desarrollar la oferta, la cual será el soporte material de la ventaja y el eje central de la entrega de valor para el cliente. Tal ventaja solo podrá sostenerse si existe un proceso de innovación sistemática, que se encuentre propiciado por la alta gerencia y condicione la cultura organizacional del aprendizaje apropiado para desarrollar la creatividad y el cambio. Solo así, la ventaja ampliará sus fuentes a una suerte de vínculo orgánico entre cultura y tecnología, que la hará más difícil de imitar.

Lo anterior requiere de un análisis integral de la organización como un todo orgánico, mientras que la herramienta de la cadena de valor al desagregar la empresa en actividades primarias y secundarias y éstas en sub actividades discretas, puede inducir a privilegiar las partes sin una concepción global del todo, de lo cual se es muy proclive en mercados con poco desarrollo de las prácticas del marketing, como el nuestro y

el de varios otros países latinoamericanos, tal y como se explicó anteriormente.

Por lo tanto, el fomento necesario para que un país, una empresa nacional, etc., sea más competitivo, es resultado de una política fomentada por el Estado que produzca las condiciones de estabilidad necesarias para crecer; se requiere de la construcción de un Estado civil fuerte, capaz de generar comunidad, cooperación y responsabilidad.

Las acciones para reforzar el nivel competitivo, en un ambiente donde las finanzas estén en orden, podrían ser:

- Establecer reglas tributarias adecuadas

• Una política macroeconómica capaz de fomentar la inversión de capitales, dentro de un marco económico donde no exista la regulación y control de precios

• Planes de reestructuración de la educación, de tal forma que el sector educativo esté acorde con las necesidades reales del sector productivo, favoreciendo muy especialmente al sector de la educación pública de bajos recursos.

• Las nuevas empresas requerirán de personal calificado que esté a la altura de las nuevas tecnologías.

• El establecimiento de una sólida y comprometida asociación gobierno-sector

privado, para fomentar el crecimiento de la tecnología, productividad, etc; a fin de ofrecer competitividad a nivel internacional dentro de un marco de ventajas igualitario para todos.

Solo una sociedad en que sus empresas operen de ese modo, paulatinamente pero con pasos sólidos, en entornos macroeconómicos nacionales estables y que generen espacios para la innovación, podrá llegar a competir con éxito en los mercados internacionales y garantizará el aumento del nivel de vida de sus ciudadanos. Eso es competitividad.



Competitividad y trabajo en equipo

3 **Hernán Coellar**
Profesor de la U.D.A.



El empresario que quiere liderar hoy y en el futuro se ha dado cuenta de que no solo depende de él sino de grupos inteligentes que mantienen la mentalidad abierta para la innovación que exige la competencia interna y externa del mercado. La clave del incremento de la productividad es la manera de tratar y administrar al elemento humano, trabajando en equipo en busca de la «excelencia», que nos da la capacidad de competir y comercializar de una manera eficiente.

Trabajo en equipo no solo es administrar al elemento humano de la empresas (elemento muy importante del ambiente interno); es trabajar unidos con consumidores, proveedores, competidores, instituciones financieras, organismos gubernamentales, grupos de acción ambiental, etc., formando un equipo con el objetivo de acrecentar la participación en el mercado doméstico y ser competitivo en el gran mercado internacional.

Teóricamente, todo lo antes citado nos

parece fácil de alcanzarlo, pero en la práctica qué difícil es conseguirlo. Con mucha pena oímos, leemos y vemos en los medios de comunicación los desacuerdos y paros entre productores y exportadores del sector bananero, instituciones financieras con tasas de interés que fluctúan entre catorce y dieciséis por ciento anual, mientras el costo del dinero en el exterior no supera el ocho o nueve por ciento; las políticas implantadas por los gobiernos de turno solo han favorecido al sector que da votos. Todo esto es lo malo. Qué diferente sería si las políticas del gobierno fueran distintas, a lo mejor los precios de los servicios bajarían un cincuenta por ciento, las tasas de interés anual podrían ser del ocho por ciento, sin paros, sin corrupción, estaríamos a lo mejor muy cerca de la «excelencia» y posiblemente tendríamos la capacidad en el exterior de competir con nuestra industria textil, cerámica, láctea, de línea blanca, etc., así como lo tenemos en los actuales momento con el banano, café, camarón y flores.

A partir del año 1993, el empresario ecuatoriano ha tenido que enfrentar un nue-

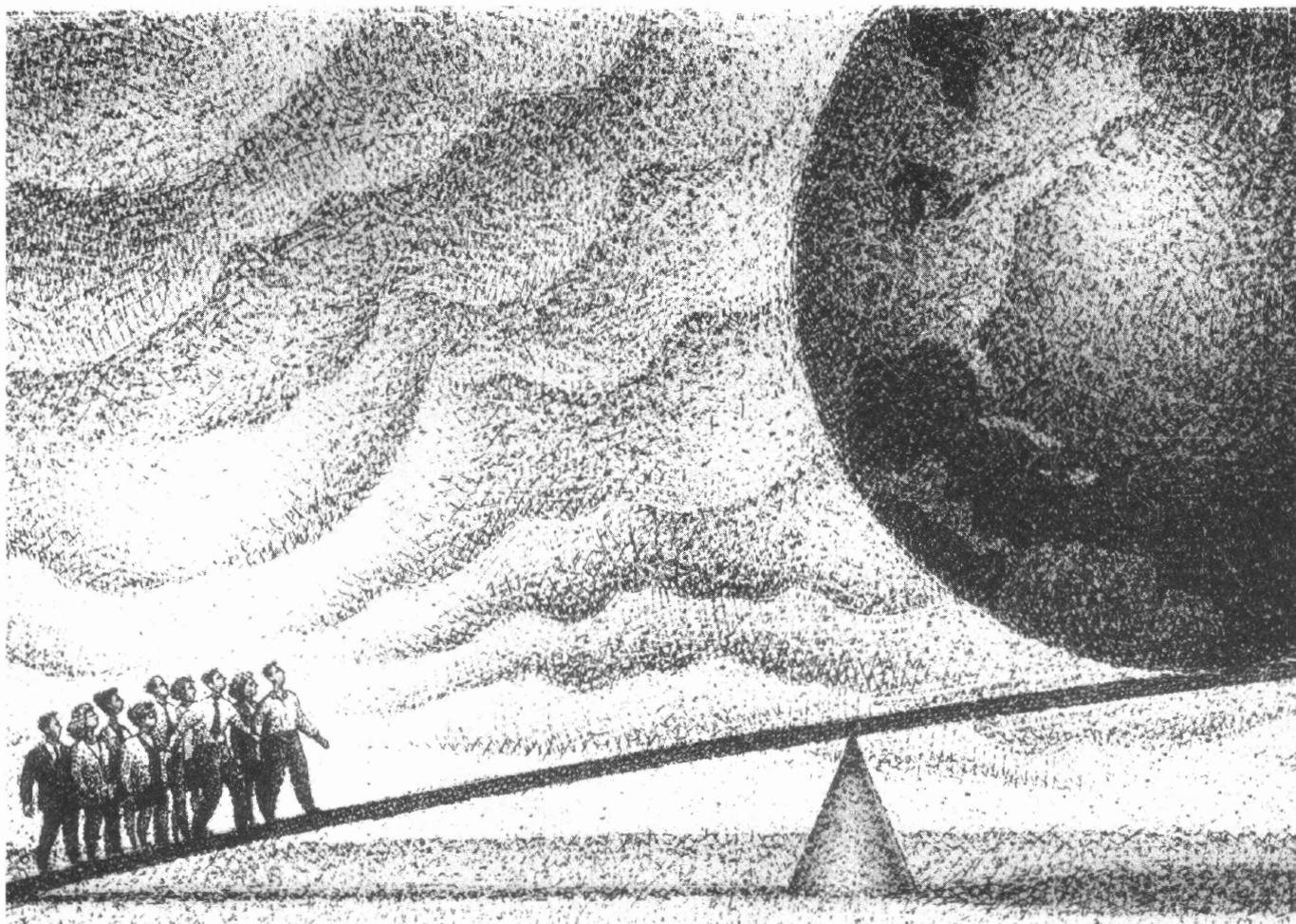
Trabajo en equipo no solo es administrar al elemento humano de la empresas (elemento muy importante del ambiente interno); es trabajar unidos con consumidores, proveedores, competidores, instituciones financieras, organismos gubernamentales, grupos de acción ambiental, etc., formando un equipo con el objetivo de acrecentar la participación en el mercado doméstico y ser competitivo en el gran mercado internacional.

vo reto: la apertura de mercados; el fin de la «protección industrial»; el empresario eficiente, en momento alguno, lo vio malo, todo lo contrario lo vio como una oportunidad, ya que tendrá mercados más grandes para competir con su producción: el Pacto Andino (Venezuela, Colombia, Bolivia-Ecuador), convenios bilaterales con Perú y Chile y otros. Las empresas y empresarios eficientes enfrentaron este reto con toda la responsabilidad que el caso así lo amerita, o sea con productos de calidad (diseño, precio, servicio) que responden a las exigencias de los mercados internacionales; así tenemos empresas como Indurama, Edesa, Graiman, etc., que están compitiendo con buenos productos en estos mercados de alta competitividad.

Antes de la dolarización, algunos productos de la industria ecuatoriana se exportaban gracias a las devaluaciones como mecanismo para reducir los precios; pero a partir de enero del 2000 se adopta el sistema de la dolarización y se termina con los pocos productos de nuestra industria que competían en el exterior; peor aún, se vuelve difícil competir internamente, ya que llegan

Antes de la dolarización, algunos productos de la industria ecuatoriana se exportaban gracias a las devaluaciones como mecanismo para reducir los precios; pero a partir de enero del 2000 se adopta el sistema de la dolarización y se termina con los pocos productos de nuestra industria que competían en el exterior; peor aún, se vuelve difícil competir internamente, ya que llegan en gran volumen productos de los países vecinos con los que tenemos convenios o de terceros países, especialmente de mercadería china: ropa, electrodomésticos, llantas, etc., llegan en gran volumen.

en gran volumen productos de los países vecinos con los que tenemos convenios o de terceros países, especialmente de mercadería china: ropa, electrodomésticos, llantas, etc., llegan en gran volumen. Muchos empresarios han despertado frente a esta nueva realidad y se preocupan por mejorar su industria con nuevos sistemas administrativos; obtienen certificaciones ISO, adquieren tecnología de punta, trabajan en equipo; otros, en cambio, siguen viajando en líneas aéreas y en primera categoría, buscan hoteles de cinco estrellas, su vehículo cuesta más de cien mil dólares y, por supuesto, su salario está sobre los veinticinco mil dólares al mes. Con todo este derroche de altos ejecutivos, ¿puede una empresa ser competitiva? Si a más de esto, los empleados de término medio-bajo tienen malos salarios y hay alta rotación del elemento humano por estar desmotivado, si a proveedores y bancos no se los paga puntualmente y hay quemeimportismo por servicio al cliente; si todo ello ocurre no se está trabajando en equipo; así muy difícilmente llegaremos a la competitividad si no decidimos cambiar





Cada día es un punto de partida

4 **Pablo Rosales Heredia**
Profesor de la U.D.A.

La globalización exige, para algunos, volver a iniciarse, volver sobre una vida llena de títulos y triunfos que actualmente han de servir para mirar la existencia desde otra óptica, como para iniciarse en actividades que anteriormente no las hubieran realizado. Sin importar cuál fue la actividad de ayer, hoy día nos encontramos cada vez en un punto de origen, de partida.



En días anteriores, tuve la oportunidad de escuchar la inquietud de algunos estudiantes respecto al futuro que tendrían al terminar su carrera universitaria. Se encontraban nerviosos, con la incertidumbre de si en realidad, con los conocimientos obtenidos y la formación recibida, van a poder ubicarse profesionalmente, pues sentían vacíos en la carrera diseñada. Los alumnos así preocupados eran estudiantes de cuarto ciclo.

Esta expectativa, estoy seguro, la mantienen también otros grupos de estudiantes universitarios, por lo que, para todos ellos, conviene realizar un análisis de la cuestión orientado por la reciente publicación de Marité Salvat Editora S.A. (Buenos Aires, 2003).

La globalización es una realidad que nos involucra a todos en el país; es necesario aceptarla y prepararse buscando ser competitivos; esto es, superarse y mantenerse entre los mejores. El empleo y el autoempleo se presentan de diferentes maneras: aparece la descentralización, buscando que las empresas se ubiquen en ciudades o regiones en las cuales puedan obtener menores costos de producción; se genera el empleo a tiempo parcial, el subempleo, trabajos temporales, emprendimientos unipersonales y microempresas, sin ningún compromiso laboral ni para la empresa ni para el trabajador. Por ello, para seguir progresando, se necesita mayor eficiencia y calidad en la ges-

ción de cada profesional.

En este mercado cada vez más complejo y competitivo el que va a salir adelante es el «emprendedor» como generador de desarrollo; es decir, una persona que sabe que sí puede hacer lo que se propone, a diferencia de quienes piensan que no pueden, o peor aún, les aterra enfrentar los nuevos retos.

El emprendedor con calidad va a enfrentarse a algunos retos que siempre van a estar presentes:

Asumir los riesgos. El emprendedor siempre estará tomando decisiones, al inicio con recelo; sin embargo, conforme profundice, irá superando los temores.

Tener creatividad. Será capaz de darle vida a algo que no existe; pero podrá también innovar, utilizando los productos o servicios de la competencia, como fuente de inicio, suministrándoles un valor agregado, capaz de tornarlos diferentes, nuevos, con lo cual creará necesidades en el consumidor.

Flexibilidad. El emprendedor debe estar permanentemente en cambio, el constante movimiento del mercado no permite que mantengamos una posición rígida.

Visión. El emprendedor debe mirar siempre hacia el futuro, pues si ya está en el mercado es porque su gestión la está haciendo conforme los nuevos requerimientos, lo cual significa que el presente ya está superado.

¿Cómo se puede conseguir todo esto?

Con perseverancia, hasta lograr el objetivo; con pasión por lo que se hace y con autoconfianza, ya que si se decide, lo puede lograr, en ciertos casos improvisando ante las nuevas circunstancias.

Pero se debe también actuar con los valores que acompañan al éxito: la ética, la honestidad; es necesario actuar con rectitud y calidad, haciendo bien las cosas y a tiempo, para satisfacer las necesidades de los clientes. Ha de respetar y valorar en su justa medida a los clientes internos y externos, reconociendo salarios justos, y vendiendo a precios justos; brindando un servicio adecuado y respondiendo de forma culta y oportuna a las necesidades.

La calidad es ese algo que debe estar siempre presente en las actividades en las cuales se inicie el nuevo emprendedor, tratando de mejorar permanentemente los procesos, productos y servicios. De esta manera, podrá defenderse de la competencia y marcar el camino del crecimiento y la rentabilidad, ya que los clientes reconocerán los valores y la calidad al sentir satisfechas sus expectativas. El nuevo emprendedor debe

saber que si no aprende a mejorar constantemente la calidad, se está quedando obsoleto. Entre las actividades en las que se puede emprender pueden estar: crear un propio negocio comercial; establecer negocios con la compra de franquicias; incursionar en la tercerización de servicios, que las grandes empresas están apoyando por los varios beneficios y costos que esto implica. Obviamente, ofrecer servicios profesionales, asesorías, consultorías; apoyarse en Organizaciones no Gubernamentales; contribuir con las universidades como docentes o investigadores, etc.

Al incursionar en nuevos mercados, el emprendedor debe plantearse algunas preguntas que se utilizan en marketing. ¿Quiénes son nuestros clientes? ¿Dónde se encuentran? ¿Ante qué competidores nos enfrentamos? ¿Por qué compran nuestros consumidores? ¿Tiene el consumidor la suficiente capacidad de compra?

La realidad económica y social del país ha cambiado. Ha desaparecido la generación de empleos permanentes, en los cuales la persona tenía un sueldo seguro hasta con-

seguir una jubilación digna. Actualmente, el trabajo es temporal, sin estabilidad; el nuevo profesional se ve ante la necesidad de escoger entre desarrollar una pequeña empresa nueva o vincularse a nuevas empresas, como las tercerizadoras, surgidas ante el crecimiento de las grandes empresas que tratan de deshacerse de ciertas actividades que son una carga en los costos, pero que representan una oportunidad de trabajo, por cuanto los cambios en el entorno pueden ser nuevas oportunidades.

La globalización exige, para algunos, volver a iniciarse, volver sobre una vida llena de títulos y triunfos que actualmente han de servir para mirar la existencia desde otra óptica, como para iniciarse en actividades que anteriormente no las hubieran realizado. Sin importar cuál fue la actividad de ayer, hoy día nos encontramos cada vez en un punto de origen, de partida. Por ello, es importante la actitud interior que se debe asumir para no dejarse derrotar por esta nueva realidad: hay diferentes alternativas que se convierten en nuevas oportunidades que deben ser aprovechadas.



¿Es el Ecuador un país competitivo?

5 Mauro Calle Calle
Profesor de la U.D.A.



Los últimos meses, han sido de discusión y análisis, entre los economistas más representativos del país, sobre el funcionamiento de la economía ecuatoriana y las condiciones entre las cuales oscila su dinamismo o estancamiento, con las que se pueda avizorar el crecimiento económico y social tan ansiado para nuestra sociedad. Por supuesto detrás de este debate está el papel del esquema de dolarización y los impactos reales que ha tenido en estos cuatro años de aplicación.

Su mejor pulso resulta aquel de percibir las expectativas racionales que tienen los agentes económicos en términos de decisiones de demanda, referidos al consumo

y la inversión. Dos variables económicas fundamentales que miden y cuantifican la capacidad y confianza para dinamizar cualquier economía.

Detrás del consumo está el nivel de empleo y de ingreso que tiene el factor trabajo en capacidad de laborar. Es notorio que la tasa de desempleo ha ido lamentablemente creciendo (12.1% hasta abril del presente año), lo que significa que las empresas y el factor capital en lugar de crear o incrementar fuentes de trabajo, las estaría expulsando. Prueba de que las instalaciones productivas no se están ampliando y los niveles de inversión se están desacelerando, como resultado de unas expectativas desalentadoras de la economía. Además las cifras de nueva inversión del sector público han crecido len-

tamente sobre todo, las referidas a la actividad petrolera, al igual que las inversiones privadas. El consumo, tanto el de los hogares como el del Gobierno tuvo un crecimiento por habitante apenas positivo, en tanto que la formación de capital cayó en 1,2%, durante el ejercicio económico anterior.

¿CAMINA LA ECONOMÍA ECUATORIANA?

La tasa de crecimiento del PIB para el 2003 cerró en el 2.7% después de que el optimismo oficial planteó que sería del 4 y luego del 3.5%. Si el nivel de producción no aumenta anualmente en forma sostenida y las probabilidades para el 2004 van por esa misma senda, significa entonces que la economía no puede crear las condiciones para acumular y reproducir niveles de consumo e inversión, porque por detrás no existe capacidad de empleo de los factores de la producción.

Si eso es así, la desaceleración de la economía es evidente, por lo que el esquema de dolarización estaría confirmando lo que algunos economistas vienen sosteniendo hace rato: de que el esquema estabiliza las variables económicas, pero no las dinamiza, con lo cual el pesimismo y el desaliento es notorio, y podrían traer problemas políticos y sociales severos, que pervertirían el funcionamiento de la economía.

«Visto en su conjunto, el crecimiento de la economía es moderado, aunque superior al crecimiento de la población; no obstante analizadas con detenimiento, las cifras no son muy halagadoras: el único sector que sostuvo el crecimiento de la economía en el último trimestre del año pasado fue el petróleo, cuyo crecimiento del 15.6%; seguido muy de lejos por aumento del PIB del sector servicios (7.5% de incremento). La agricultura tan solo creció al 1.8%, alimentada por los resultados en la producción de banano, café, cacao y la extracción de madera. La pesca tuvo una fuerte caída. Mientras tanto, la construcción se reactivó ligeramente (0,8%); la industria mantuvo los niveles de producción de meses anteriores y el sector generador de electricidad y agua redujo su producto en el 0.9%, confirmando las graves dificultades por las que está atravesando».

El estímulo a la inversión privada interna se restringe a través de una tasa de interés que no permite canalizar recursos hacia la producción real. Es contradictorio que



mientras cae la tasa de inflación -aunque no a tasas internacionales- la tasa de interés no baje en la misma proporción. La teoría dice: que si el nivel de precios cae, el poder de compra de los agentes económicos aumenta, y no tiene necesidad de acceder a créditos bancarios, por lo que, el coste del dinero también debe caer. En el mercado financiero nacional, no ocurre aquello, y paradójicamente los costos bancarios son relativamente altos, que desestimulan por esa vía los aumentos de inversión deseados.

El resto se conoce: si no hay inversión productiva no hay nuevo empleo, la demanda nacional cae, al igual que la producción real de las empresas.

EL SECTOR PÚBLICO

En este entorno, ¿qué papel juega el gasto público y el Estado en su conjunto?: ¿debería este ser el reactivador natural de la economía?. A sabiendas, de que la política fiscal es el único instrumento de política económica real con el que cuenta el esquema de la dolarización, para darle equilibrio y condicionalidad a su funcionamiento. Sin embargo en la práctica parece no suceder así. Los últimos cuatro años confirman que el manejo fiscal no fue el adecuado, financiando gastos corrientes con recursos económicos con los que no se cuenta e incurriendo en déficit que agudizan, sin mejorar los equilibrios fiscales básicos de la economía.

Con el advenimiento del gobierno actual, la ortodoxia fiscal se aplica en su racionalidad total, para evitar gastos que debiliten y disminuyan la capacidad presupuesta-

ria de la economía. Esta lógica funcionaba bien hasta cuando el deterioro político del gobierno se evidencia y el populismo como fantasma asoma, para cobijar aspiraciones reivindicativas. Todo en el objetivo de preservar y mantener el poder.

Las conclusiones son fáciles de inferir: un sector privado que no crece ni por el lado del consumo ni de la inversión. Un sector público que puede debilitarse si los gastos superan los ingresos. Peor aún si el déficit fiscal para el presente ejercicio fiscal no logra financiarse (compra de bonos por parte del IESS). Entonces el gasto público en lugar de ser un elemento revitalizador, se convierte en un persistente perturbador de la economía; que de no manejarse con cautela, puede desarticular y con fuerza el crecimiento moderado que tiene actualmente la economía ecuatoriana.

La teoría económica sostiene que los recursos económicos son escasos y por lo tanto la asignación de los mismos debe optimizarse para buscar su mejor elección y satisfacción. Parece ser que nos movemos contra la teoría, existen desperdicios denunciados públicamente de recursos como la energía eléctrica, combustibles, y de telecomunicaciones en el orden de 500 a 1000 millones de dólares. ¿No bastaría perseguir y corregir esos pésimos y corruptos manejos de estos recursos básicos para captar y mejorar el nivel de ingresos fiscales?... ¿Y qué decir de nuestra riqueza petrolera básica, donde el precio del petróleo hoy por hoy ha compensado la disminución de la cantidad productiva de barriles diarios y se han perdido oportunidades de incrementar

los ingresos petroleros aunque sea para pagar la deuda externa?

Principios de productividad elementales que han sido sistemática e ineficientemente incumplidos, encareciendo y debilitando su utilización productiva.

Adicionalmente, el sector externo y su balanza comercial han reducido su déficit. Las exportaciones petroleras han jugado un papel importante, y parece ser que las importaciones también se redujeron como consecuencia de la desaceleración que vive actualmente la economía. Es decir que la pérdida de competitividad internacional se compensaría con la contracción de la demanda interna. «el balance del Ecuador con el resto del mundo en 2003 fue positivo por primera vez en 10 años. La balanza de pagos tuvo un superávit de \$ 136 millones. El saldo comercial registró un ligero déficit de 71 millones...».

PELIGROS INMINENTES

Finalmente, existe la percepción de que

EE.UU. está ingresando a una onda expansiva de crecimiento, y un aumento de la tasa de inflación. Para contrarrestar el FED (reserva federal) estaría decidiendo incrementar la tasa de interés interna. El impacto final de esa medida en nuestra economía serán los costos financieros adicionales del pago de intereses del tramo de la deuda externa por cancelar y, la posibilidad de que capitales nacionales migren adicionalmente hacia el exterior en la búsqueda de una mayor rentabilidad financiera; con lo que aumentaría el gasto fiscal y disminuiría sus inversiones productivas.

En definitiva, con el panorama descrito se estaría confirmado que la economía efectivamente no está cumpliendo con las posibilidades reales de crecimiento, y su camino es tortuoso, que se agravaría sin la existencia cuantitativa de los migrantes que enviaron remesas por 1.540 millones dólares en el 2003. Lamentablemente nuestro país tiene que expulsar mano de obra para generar ingresos desde el exterior.

Concluyendo: ¿estamos contra la teoría?, ¿existe una irracional, dramática e injusta asignación de los recursos, y por lo tanto desconocimiento de técnicas de aplicación de productividad primarios? La evidencia parece indicar que sí. Súmese a ello el deterioro y conflictividad de la clase política, de los errores sustanciales del gobierno, y la falta de transparencia en la toma de decisiones en algunas entidades del sector público, que deforman y atentan contra la estabilidad económica que requiere de armonía para infundir confianza y estímulo en los estamentos de la sociedad, y sobre todo en las inversiones nacionales y extranjeras de por sí restringidas.

El entorno en esas condiciones es desalentador. El país no configura espacios y percepciones positivas. La impresión es que el país no camina. El banco mundial acaba de revelar en un estudio reciente algo que ya se percibía, «que la pobreza en las ciudades durante el periodo 1990-2001 llega al 80%».

Un futuro sombrío: la evidencia de las cifras

6 **Fernando Balarezo R.**
Profesor de la U.D.A.



Las preocupaciones que mantienen los diferentes sectores del país sobre el tema de la competitividad, han dado origen a un sinnúmero de publicaciones, foros, seminarios, encuentros, discusiones, con la amplia participación de los sectores productivos que permanentemente han demandado acciones concretas de parte de los gobiernos de turno.

Los avances han sido limitados frente a la celeridad que la situación del país requiere en un marco de economía dolarizada y ante el inminente ingreso al ALCA, en donde la internacionalización de bienes y servicios son una realidad cada vez más cercana, para la que nuestro país no estuvo preparado. Si queremos insertarnos en la nueva economía de corte globalizado debemos dar pasos concretos el día de hoy, entendiendo que la competitividad es una tarea de

todos los sectores en forma coordinada.

Si revisamos algunas cifras del Reporte Global de Competitividad 2001 y 2002, en el que se evalúan los aspectos de tecnología, calidad de las instituciones públicas y el ambiente macroeconómico, apreciamos la radiografía de nuestro país en términos de competitividad. Los resultados nos muestran que el Ecuador ocupa los siguientes puestos entre 74 países evaluados:

Ecuador:

- Aspectos de Tecnología: Puesto 68
- Calidad de las Instituciones Públicas: Puesto 68
- Ambiente Macroeconómico: Puesto 62

Estos índices a su vez se descomponen en subíndices, que evidencian realidades de aspectos más específicos. Entre los indicadores que muestran el mayor rezago y, por consiguiente, la mayor preocupación, podemos mencionar.

- Transferencia Tecnológica : Puesto 48 (entre 51 evaluados)
- Colaboración universidad - industria: Puesto 73
- Calidad Instituciones de Investigación: Puesto 70
- Acceso a préstamos: Puesto 73
- Independencia Judicial: Puesto 71
- Estándares de Regulación: Puesto 74
- Subsidios Distorsionantes: Puesto 73
- Favoritismo en decisiones gobierno: Puesto 72
- Sindicatos y productividad: puesto 74
- Desarrollo de Clusters: Puesto 71

Si bien cada subíndice es sujeto de explicación y análisis, no es menos cierto que las cifras son frías y expresan una realidad: el Ecuador tiene mucho camino por recorrer en el tema de la competitividad, necesitamos acciones concretas y una visión clara de lo que queremos como país, más aún si

las condiciones no mejoran, como lo muestra el mismo Reporte global de competitividad para el año 2002. Nuestro país mantuvo las posiciones en cuanto a crecimiento y productividad, a diferencia de vecinos como Colombia, Perú y Chile que mejoraron sus índices.

INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

El componente tecnológico, dentro del proceso de la competitividad, es igualmente desalentador; nuestro país ocupa los últimos lugares en la absorción de tecnología, al igual que una de las más bajas tasas de inversión en investigación y desarrollo, como lo podemos apreciar en el boletín informativo Tecnociencia del FUNDACYT, de abril de 2004. Nuestro país invierte apenas el 0.08% del PIB, cifra irrisoria y ridícula frente a inversiones de países desarrollados en donde la tasa de inversión es el orden de 2.8% del PIB en los EUA, y 2.98% del PIB en Japón. Si consideramos a la I+D como la siembra que pueden hacer las empresas y el Estado en elementos que en un futuro mediano sustenten una mejor productividad que desembocará en crecimiento económico, cabe aseverar que el futuro para nuestro país es igual de sombrío que las cifras, con tendencia a deteriorarse aún más, si no se toman correctivos inmediatos.

Dentro del componente tecnológico encontramos la Red Internet, como la red de redes, a la que nuestro país fue pionero en adherirse en Latinoamérica; pero nuestro país no ha logrado explotar alguna ventaja que en su momento pudo tener; en la actualidad mostramos igual rezago en este campo frente a países como Chile, que es un referente para Latinoamérica, que supo cristalizar con políticas de estado, infraestructura en comunicaciones, universidades y la visión de la empresa privada, en productos y servicios de vanguardia para hacerle frente a la nueva economía, o economía digital. En este punto estamos convencidos de que el uso adecuado de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC), pueden ser un elemento de real impulso para el país, mediante acciones concretas y de alto impacto para la sociedad. Para lograrlo, se requiere de la acción conjunta entre el sector público, los proveedores de servicios (ISP), proveedores de tecnología, cámaras de producción, organismos de normalización, asociaciones del sector de salud, uni-

versidades, organizaciones de trabajo, las PYMES, grupos de la sociedad civil, instituciones que fomenten I+D.

EL APORTE DE LA UNIVERSIDAD

Las Universidades como centros de formación generadores de conocimiento e investigación, tienen la responsabilidad de ofrecer contenidos y productos que aporten en los diferentes sectores de nuestro país. Entre las acciones concretas se pueden mencionar:

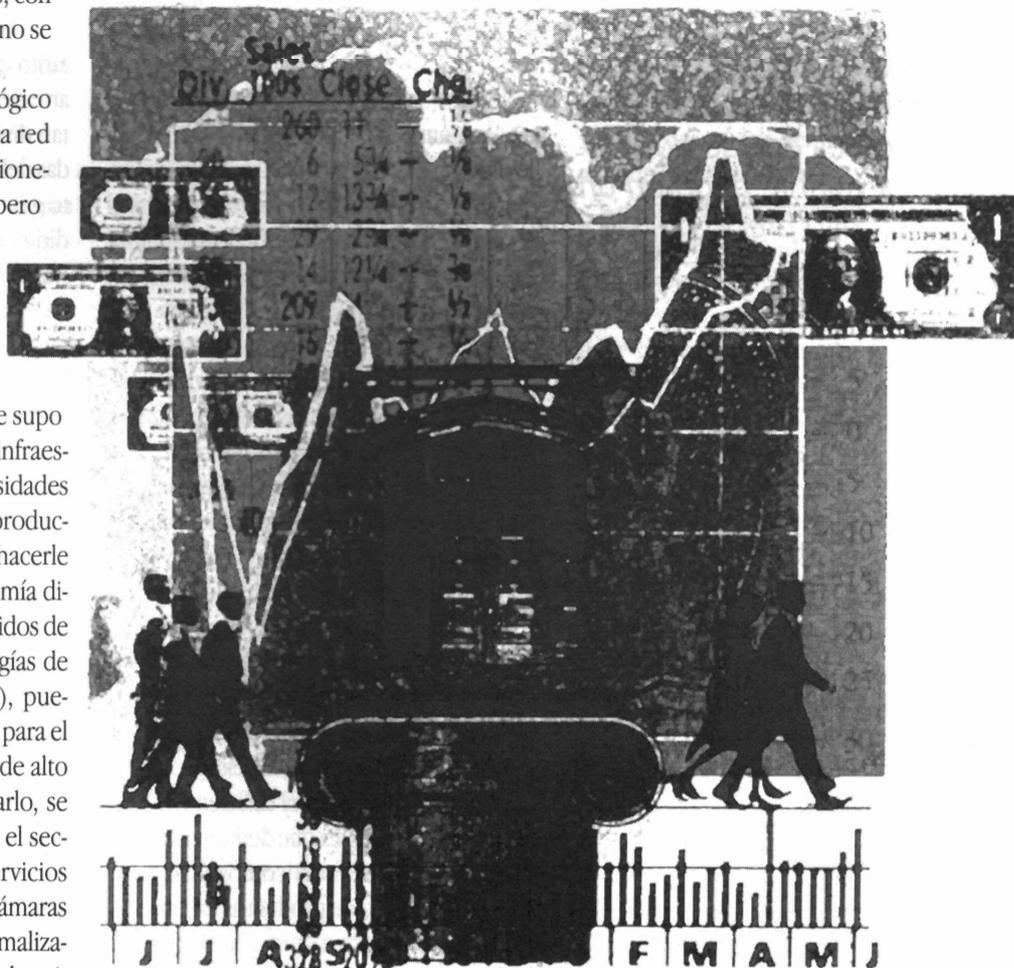
- Generar contenidos con valor agregado para la sociedad.
- Formar a los estudiantes bajo una perspectiva de investigación y que los sus resultados puedan ser difundidos y compartidos.
- Usar la red Internet con la creación de servicios enfocados al mejoramiento permanente de los educadores de los niveles preprimario, primario, medio y superior.
- Buscar incrementar la relación empresa-universidad.
- Alfabetización electrónica, mediante la creación de redes de capacitación

Hace unos pocos años, nos alegrábamos de que existieran instituciones como el FUNDACYT, que con una estructura muy li-

viana y limitada, llegó a generar un aporte interesante hacia las universidades, priorizando recursos especialmente para la investigación. En algún momento veíamos a esta institución como la instancia que necesitaba el gobierno para coordinar los aspectos investigativos y tecnológicos entre las universidades, que marcara las políticas y atendiera las necesidades de la Universidad. Las acciones que sugerimos hubieran podido ser apoyadas y coordinadas por el FUNDACYT.

Pero la poca visión de país por parte de los gobiernos, han reducido a esta institución a una actividad marginal, desaprovechando la oportunidad de apoyar a las universidades en temas de fundamental aporte para la sociedad.

Es un hecho real la falta de recursos que viven las universidades. La situación se mantendrá mientras los gobiernos no miren a la educación como real aporte a la competitividad, que se traduce en la formación de un elemento humano idóneo, en el apoyo al mejoramiento tecnológico mediante investigación y la creación de productos y servicios asociados a las necesidades de la empresa privada y del sector público.





Valores universales: garantía de competitividad

7 **Mario Molina Narváez**
Profesor de la U.D.A.

Mientras en las décadas del sesenta y setenta había un sentimiento general de seguridad sobre a dónde nos dirigimos y cómo llegar allí, la lección que hemos aprendido en los tres últimos decenios es diferente: corporaciones aparentemente invencibles que se durmieron al volante pagaron un alto precio por ello.



La competitividad forma una trilogía inseparable con la calidad y la productividad. La calidad podemos definirla como: «la satisfacción de los requerimientos y expectativas del cliente» y la productividad: «producir más con los mismos recursos».

En la actualidad los bienes y servicios compiten en un mercado global, las empresas deben apuntar a lo que se denomina la gran calidad, que considera entre otros factores los siguientes:

Calidad certificada del producto o servicio. Precio razonable según el mercado. Entrega oportuna a su destino y en la cantidad requerida. Seguridad del producto o servicio al momento de producirlo por los empleados, como al usarlo por los clientes. Moral y responsabilidad de empleados y trabajadores con el producto y servicio. Innovación

La competitividad exige un profundo conocimiento del mercado internacional en lo que respecta a segmentos, clientes y sus expectativas, tendencias, subsidios y estímulos, comportamiento de la competencia, precios y restricciones arancelarias, la utilización o creación de empresas comercializadoras internacionales que dispongan de excelentes bases de datos y sistemas de información actualizados.

Entre los factores que afectan a la competitividad en el Ecuador, podemos enumerar los siguientes:

Excesivos costos de los ineficientes servicios básicos: electricidad, agua potable, telefonía y comunicación. Deficiente infraestructura vial, comunicacional y de transporte. Costos financieros demasiado altos, que no permiten acceder con éxito a los créditos bancarios. Escaso y deficiente número de horas semanales que dedican los ecuatorianos al trabajo, en comparación con otros países. Falta de productos de exportación con alto valor agregado. La corrupción institucionalizada en el país, con una buro-

cracia indolente que obstruye los trámites, encarece los servicios y no permite que el aparato productivo pueda ser competitivo. Una parte del sector empresarial, acostumbrado a la protección paternalista del Estado, ha perdido la creatividad para generar productos con valor agregado. Falta de capacidad de las empresas para optimizar el uso de materias primas, recursos energéticos, agua potable, reciclaje, etc. Falta de capacitación y conocimiento del recurso humano en herramientas administrativas, estadísticas y técnicas de solución de problemas. Carencia de un recurso humano competente, motivado, comprometido y solidario con la familia, la sociedad y el país.

REFORMULACIÓN DE LA GESTION EMPRESARIAL.

Los empresarios y directivos tienen hoy tanto que aprender y desaprender sobre el arte de liderazgo frente a tanta información tan diversa y confusa. Mientras en las décadas del sesenta y setenta había un sentimiento general de seguridad sobre a dónde nos dirigimos y cómo llegar allí, la lección que hemos aprendido en los tres últimos decenios es diferente: corporaciones aparentemente invencibles que se durmieron al volante pagaron un alto precio por ello.

Da la impresión de que el final del siglo XX y las primeras décadas del XXI podrían representar el final de un orden de cosas como el paradigma industrial, el mundo de la posguerra, el predominio de los Estados Unidos, el Estado benefactor, el comunismo, el capitalismo de la posguerra, quizá inclusive el final de la historia (terrorismo, fanatismo religioso, étnico y catástrofes ambientales).

Frente a esta situación tenemos que prepararnos para el mañana, replanteándonos todas nuestras teorías personales y organizacionales sobre el tipo de mundo en el que estamos adentrándonos en el siglo XXI. Antes creíamos que el futuro sería una extrapolación lineal del presente, pero a

medida que el mundo se vuelve más complejo e interdependiente, el cambio se vuelve cada vez menos lineal, discontinuo e impredecible.

REFORMULACIÓN DE PRINCIPIOS

Los tiempos que estamos viviendo son muy confusos porque muchas cosas que daban forma a nuestra vida están desapareciendo. Las instituciones en las que nos basábamos, especialmente la organización del trabajo, ya no son tan seguras.

La vida está llena de contradicciones, sorpresas y, de hecho, llena de paradojas, lo que hace pensar que dos pensamientos opuestos pueden ser ciertos al mismo tiempo. Para que funcione un columpio tiene que haber una sucesión de movimientos opuestos ascendente y descendente. De igual forma, las organizaciones tienen que ser al mismo tiempo: centralizadas - descentralizadas, globales - locales, diferenciadas - integradas, muy ajustadas - sueltas. Por lo tanto, la clave para el progreso es darse cuenta de que las contradicciones pueden coexistir y debemos aprender a vivir con ellas; aprender a vivir con la incertidumbre, tratar de sentirnos cómodos con ella y no buscar certezas en donde no las hay. La nueva forma de seguridad será psicológica y personal. Si la cosa no funciona, siempre podremos hacer algo más; uno, la propia seguridad.

CAMBIO EN EL LIDERAZGO.

Estamos en una nueva era económica cuya fuerza conductora principal es la globalización de los mercados y la competencia; era que podría seguir los siguientes cuatro o cinco decenios. El mayor impacto de la globalización es la aparición de amenazas como la competencia y el entorno cada vez más volátil y de oportunidades como los nuevos y mayores mercados.

Los líderes del siglo XX se enfrentaron a retos en un mundo más lineal, con organizaciones jerárquicas y burocráticas más estables, que se limitaban a controlar, ordenar y predecir con un determinado éxito. Los líderes del siglo XXI están obligados a reinventar continuamente la organización y a aprender a crear un entorno que adopte el cambio, no como una amenaza sino como una oportunidad.

En este entorno que cambia y se mueve más rápido tenemos que volver a definir la cultura corporativa. Solo mediante el liderazgo podemos realmente desarrollar y ali-

No se debe confundir cierta comodidad que la tecnología pueda brindar a algún segmento de la sociedad frente a la calidad de vida de la mayoría de la población que hasta hace poco constituía la clase media. No es posible explicarse cómo el avance de la ciencia y tecnología haga de la sociedad más inhumana y violenta.

mentar una cultura que se adapte al cambio. La cultura corporativa tiene que ver con normas o modos tradicionales de comportamiento que un grupo de personas ha desarrollado a lo largo de los años.

En los últimos años la cultura corporativa ha sido en general un ancla en el cambio.

Mientras tengamos éxito, vamos a tener una cultura corporativa queramos o no. Los únicos sitios que carecen de cultura corporativa son las empresas que han tenido largos períodos de fracaso. Lo importante es que es posible crear una cultura que facilite el cambio y no se convierta en un ancla. La gente tiene que entender esas culturas y luego trabajar para producirlas en sus propias organizaciones. Estas culturas corporativas exigen que los directivos valoren profunda, honesta y sinceramente los diversos actores de la obra corporativa, clientes, proveedores, empleados y accionistas, miran hacia fuera no hacia adentro. Además, que la iniciativa y el liderazgo se valoren y se fomenten a cualquier nivel de la organización. Cualquiera sea su trabajo, el empleado ve su papel no solo para hacer las cosas como están diseñadas en el presente sino también para imaginarse como deben hacerse en el futuro.

LA EQUIDAD, FACTOR CLAVE

Ha fracasado la promesa de que el progreso económico daría como resultado una sociedad más justa, más ordenada; una sociedad en la cual las personas tuviesen una vida sencilla, calmada y decente. Si retrocedemos unas dos décadas, podemos darnos cuenta de que el nivel de motivación de los empleados y trabajadores y su autoestima eran mejores. Analizando la escala de valo-

res de Maslow podemos observar que en la actualidad la mayoría de gente ya no satisface ni las necesidades fisiológicas mucho peor tener asegurado un puesto de trabajo.

No se debe confundir cierta comodidad que la tecnología pueda brindar a algún segmento de la sociedad frente a la calidad de vida de la mayoría de la población que hasta hace poco constituía la clase media. No es posible explicarse cómo el avance de la ciencia y la tecnología haga de la sociedad más inhumana y violenta y la brecha entre los ricos y pobres se acentúe cada día más.

Esta es la realidad en la que vivimos y no la podemos ignorar. La única forma de afrontar la competitividad es pensar en una sociedad equitativa basada en los principios universales que corresponden a todas las relaciones humanas y organizaciones: la justicia, el juego limpio, la honestidad y la confianza. Stephen Covey los llama principios del «verdadero norte» porque no varían, siempre están allí, siempre se puede confiar en ellos y le dan a un sentido a nuestra vida. Nadie está en desacuerdo, todo el mundo los acepta; conllevan una especie de sentido común universal. Las organizaciones comienzan a hablar de trasladar estos principios a la cultura empresarial y a sus diferentes prácticas, porque se están dando cuenta del fracaso del pasado por enfatizar en las tecnologías y en las estructuras, los sistemas y los procesos, y no en la construcción de culturas de «alta confianza».

Charles Handy manifiesta que en la economía del mañana, cuando la inteligencia sea una propiedad, tendremos que asegurarnos de que todos tengan el derecho de poseer parte de esa propiedad y de la riqueza que conlleve. Todos tendrán que ser inteligentes en su sentido más amplio. Las organizaciones tendrán que reconocer su papel de formadoras y educadoras. Los gobiernos tendrán que invertir en la inteligencia de todos los ciudadanos si no quieren ver la sociedad más dividida que nunca.

En nuestro país los gobiernos deberán replantear sus políticas en áreas como la salud, la educación, las organizaciones de bienestar social y de servicios, que no deben ser parte de una competitividad inhumana y que eficientemente reestructurados y modernizados serán la piedra angular generadora de un recurso humano con principios y valores que promuevan la equidad como clave de una sociedad competitiva.



Una clave para mejorar la productividad

Luis Quezada
Profesor de la U.D.A.



Ser mejor, ser eficiente, ser competitivo es el reto que enfrenta el empresario del siglo XXI.

Ya no debemos conformarnos solamente con superar nuestros estándares, sino que hoy, más que nunca, debemos superar la avalancha de ofertas de otros mercados de competencia desleal, que nos puede llevar al estancamiento y al abismo.

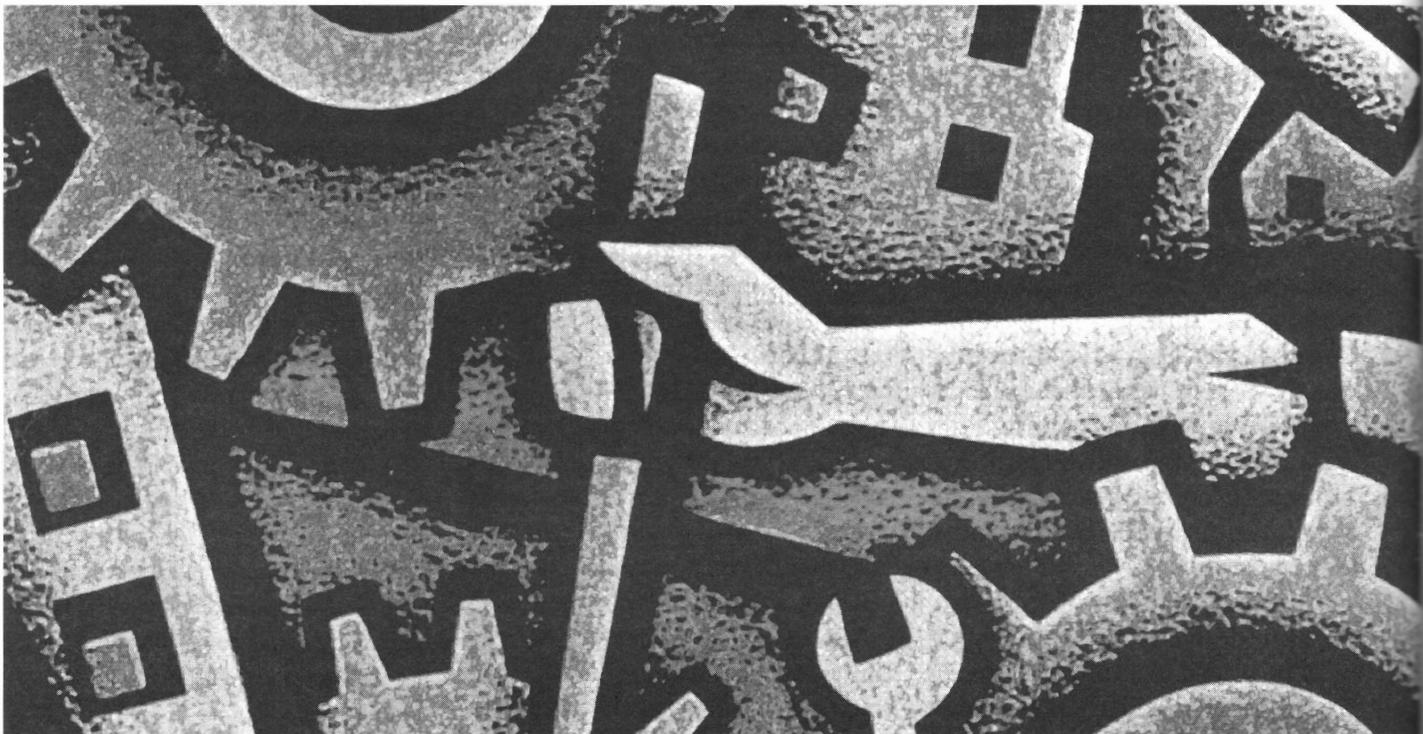
El empresario del siglo XXI debe enfrentar los retos mediante estrategias interdisciplinarias, integrativas y globalizadoras, enmarcado en un enfoque integral. Esto significa que además de estar a la altura de las circunstancias de otros países en ciertos as-

pectos, la meta propuesta es ser competitivo, sobrevivir en las circunstancias actuales, superando en calidad, productividad, creatividad, optimización de recursos y proyección socio empresarial, sobre lo que nos traen de afuera.

Si nuestro empresario quiere participar en la competitividad empresarial del nuevo milenio, debe empezar por grabar en su mente de lo que es capaz para afrontar el reto; en base a una decisión positiva que contagie a autoridades, inversionistas, productores, clientes, trabajadores, transportistas y otros, que de forma conjunta, todos unidos con los mismos ideales, contribuyen de manera significativa y trascendente a construir un mundo cada vez mejor y superior al que estamos viviendo.

A los empresarios debemos indicarles que su éxito va a depender de su propia contribución; así que de aquí en adelante, el éxito de los demás va a ser el suyo propio. El proveedor de materias primas debe responder a ese llamado positivo con esmero y eficiencia; los servicios deben optimizarse con calidad y mejores costos; la producción

En el mundo hay productos con marcas internacionales que están en países con mayor competencia y sobreviven; nosotros también vayamos al desafío y aportemos primero con lo nuestro, mejorando la productividad en base a calidad y eficiencia.



será la calidad; el trabajador debe responder con éxito siendo eficiente; el gerente de ventas copará los mercados con capacidad y calidad, el personal operativo debe ser eficiente y responder a lo que la empresa espera de sus colaboradores.

Hace aproximadamente tres meses estaba en Cuenca la Ministra de Comercio e Integración para invitar a los sectores empresariales, la banca, las universidades, el sector campesino y otros, a buscar una propuesta para que el país entre al tratado de libre comercio (TLC). Hubo una serie de reclamos, más que propuestas, por parte de los diferentes sectores productivos del austro, la mayoría referidos a los altos costos de los servicios básicos, el transporte de los insumos, razones todas para no ser competitivos.

Nadie se refirió a la calidad, no existe una propuesta para analizar y relacionar lo que nosotros también podemos ofrecer; solamente esperamos soluciones fáciles, que el gobierno se preocupe por el artesano y el industrial; ¿y nosotros? Esta es la pregunta. Busquemos ahora la respuesta: qué alternativas, el camino por donde vamos. El momento en que encontremos una respuesta habremos dado un paso importante, porque ya podríamos mejorar la productividad, que es uno de los factores del que tenemos que preocuparnos; el otro está relacionado con los costos, para lo cual podemos esperar la colaboración del gobierno para, de forma conjunta, afrontar el reto que nos pro-

ponemos para ser competitivos e ingresar al Tratado de Libre Comercio (TLC).

Para ser competitivos es recomendable tomar en consideración dos aspectos fundamentales: qué puedo aportar y qué puedo recibir para afrontar el reto del TLC. No solamente el gobierno, nosotros también con eficiencia y calidad, podemos superar la barreras. En el mundo hay productos con marcas internacionales que están en países con mayor competencia y sobreviven; nosotros también vayamos al desafío y aportemos primero con lo nuestro, mejorando la productividad en base a calidad y eficiencia.

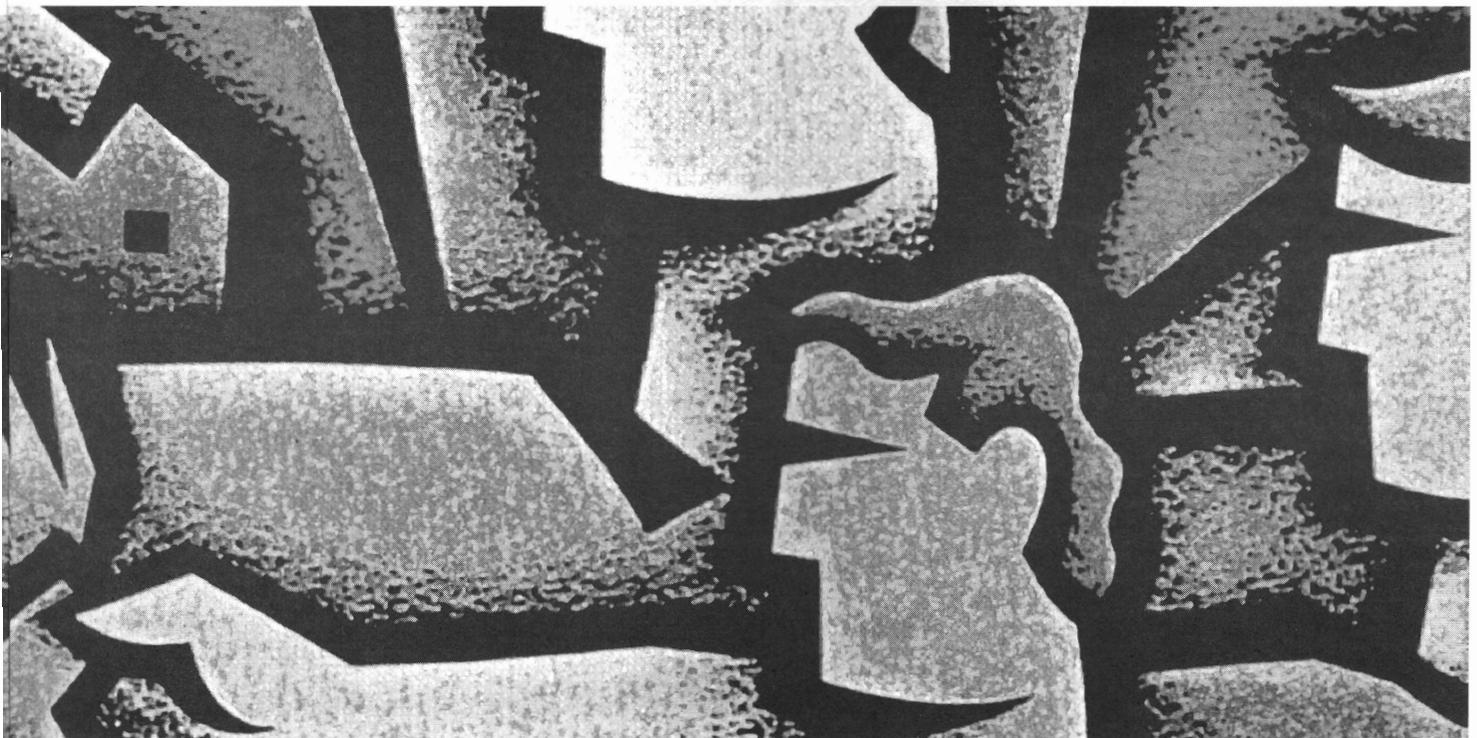
No seamos parte de las grandes mayorías, superémonos y pensemos que un producto de calidad va a tener oportunidad en un mercado, por duración, presentación y garantía. El costo a lo mejor no va a ser el factor determinante; seamos positivos y busquemos el sector que nos puede dar oportunidad: qué es lo que nosotros vamos a ofertar, con productos fabricados con materias primas de calidad, mano de obra calificada y utilizada con eficiencia, a costos racionales y competitivos; costos de servicios utilizados con optimización, bajando el desperdicio de ser posible a cero, capitalización de nuestras empresas, evitando costos financieros altos. Esto nos dará una pauta para que el valor de nuestra producción sea aceptable y, por ende, los precios de venta en el mercado sean bajos, con utilidades propias de un país dolarizado. No olvidemos que la velocidad con la que roten nues-

tros inventarios es lo que va a marcar la diferencia y la fijación de una utilidad final que nos va a permitir sobrevivir.

¿Qué faltaría por parte de nuestros gobernantes? Convenios internacionales que permitan comprar materias primas con precios convenientes; mejorar y agilizar nuestras aduanas para evitar costos y recargos innecesarios, mejorar nuestras carreteras para bajar el costo de transporte; reducir el costo de los servicios básicos; premiar e incentivar la productividad y la eficiencia.

Otro aspecto planteado en días pasados por el Ministro de Trabajo en el programa «Por el Empleo» de la Cámara de Industrias de Cuenca. Al abordar el tema «Modernización laboral y actividad productiva», manifestó que el código de trabajo es antiguo y debe ser reformado para que responda a los nuevos objetivos sociales. El Presidente de la Federación de Cámaras de Industrias del Ecuador dijo que afecta a la producción el tener una semana laboral de 40 horas, así como las elevadas aportaciones al Seguros Social.

Otros parámetros indudablemente son las altas tasas de interés y el pago del 25% de impuesto a la renta, gravado a las sociedades. ¿Habría la posibilidad de bajar estos gravámenes? Quizá el problema no es una tasa alta de impuesto a la renta sino cómo recaudar esos impuestos, lo que puede aliviar e incentivar al productor para que invierta en nuestro país y mejore la productividad.



F r e d d y A l v a r e z G o n z á l e z

De la ética de las acciones a una ética planetaria

Cada persona tiene la capacidad de hacerse. Nadie está hecho. Todos nos vamos haciendo. Luego, ser perfecto es ser inacabado. No estamos definitivamente determinados, existe la brecha de auto-determinación. Luego somos seres existentes, de proyecto y apertura. Somos seres capaces de situarnos fuera. Somos en la medida que nos hacemos. Lo que decimos que somos debe respaldarse en acciones. De este modo, la acción tiene un valor de signo: vale, dirá Federico Carrasquilla, por el tipo de ser que revela y no por la intención.

El hombre es lo que hace. Su definición no la puede realizar desde un discurso. El ser no es más que las acciones, al mismo tiempo que el hombre es básicamente un cúmulo de relaciones. En consecuencia, las relaciones son las que no permiten definir a alguien: siempre estamos haciendo dentro de las relaciones en las que nos ubicamos. Las relaciones son previsibles. La imposibilidad de definición nos reviste de una sombra que para algunos solo se disipa con la muerte.

El hombre y la mujer son un continuo hacerse. Nunca nos detenemos en el hacer; pudiéramos decir que el hacer es lo que permite el aprendizaje. El aprendizaje más radical es el que llega de la vida, pues esta obliga a aprender y desaprender de manera radical; es ella la que nos plantea los más profundos interrogantes. El verdadero aprendizaje es el que te lleva a resolver y crear por ti mismo.

Cada persona tiene la capacidad de hacerse. Nadie está hecho. Todos nos vamos haciendo. Luego, ser perfecto es ser inacabado. No estamos definitivamente determinados, existe la brecha de auto-determinación. Luego somos seres existentes, de proyecto y apertura. Somos seres capaces de situarnos fuera. Somos en la medida que nos hacemos. Lo que decimos que somos debe respaldarse en acciones. De este modo, la acción tiene un valor de signo: vale, dirá Federico Carrasquilla, por el tipo de ser que revela y no por la intención.

Nos hacemos a partir de datos, dirá Sartre en *El Ser y la Nada*. Esos datos son los condicionamientos del orden del carácter, la cultura, la ideología. También nos hacemos por los hechos que suceden y nos su-

ceden. Nos hacemos por una serie de condiciones que se nos impone. Una persona nunca se hace solamente con lo que ella quiere sino con lo que se le da. Los datos que hacen parte de la situación concreta, piensa Carrasquilla (*Antropología Existencial*, Cali, Biblioteca Popular, 1998), no tienen un valor ético, tienen un valor prático. No son por lo tanto ni buenos ni malos. El dato sí puede ser negativo.

Todo lo anterior nos lleva a descubrir dos tipos de juicio: el juicio existencial y el juicio ético. El problema del juicio ético es que exige a la persona de la acción, pues siempre le da motivo para renunciar a ella. Los si condicionales son una forma de renuncia. Por el contrario, el juicio existencial nos enseña a asumir las cosas de la realidad tal como llega. Decía Sartre: «Lo importante no es tanto lo que me hayan hecho sino lo que yo haga con los que me hicieron».

La primacía del juicio ético sobre el juicio existencial distorsiona los datos. Se valoran en demasía las causas y no los efectos. La primacía del efecto sobre la causa pone la causa al servicio del efecto.

A los datos que están más allá del juicio ético yo les doy una significación. Esas significaciones no están totalmente en los datos ni totalmente en la persona. La auténtica creación del hombre no está en la línea de los datos sino en la línea de la significación. Los datos no los puedo saltar. Ellos marcan la orientación, pero es la significación lo que cuenta, porque me pueden hacer fracasar, pero soy yo el que fracasa.

Por último, si las acciones del hacer son lo que revelan el ser y el modo de vida de cualquier persona, no hay como hacerlo desde el juicio ético, por lo que la ética que-

da aplazada en esta perspectiva de las acciones con múltiples problemas como los encontrados en las intenciones. Así, ni las intenciones ni las acciones nos acercan lo que pudiéramos denominar la autenticidad de la ética. Luego, si yo no determino mi actuar por las actuaciones, ni las acciones son las que me acercan a un comportamiento ético, ¿qué ética puede ser pertinente? Esta ética, en realidad no está más allá, sino más acá. Acerquémonos a su descripción:

1. Vulnerabilidad de la ética por el reconocimiento de la incertidumbre. Las mejores intenciones hacen parte del quehacer de las universidades. Las acciones no terminan en el aula. Nosotros podemos querer el bien, pero las acciones están alejadas de los deseos de la Universidad. El espacio entre las intenciones y las acciones está plagado de otros elementos que impiden juntar de manera determinada las dos. Las intenciones no aseguran la eticidad de ningún acto. Es más, buenas intenciones están detrás de actos suicidas en contra de la supervivencia de la humanidad y del planeta. Por lo tanto, la ecología de la acción de Morin nos recuerda que no se puede ser ingenuo actuando sobre las intenciones, pues el mundo es com-

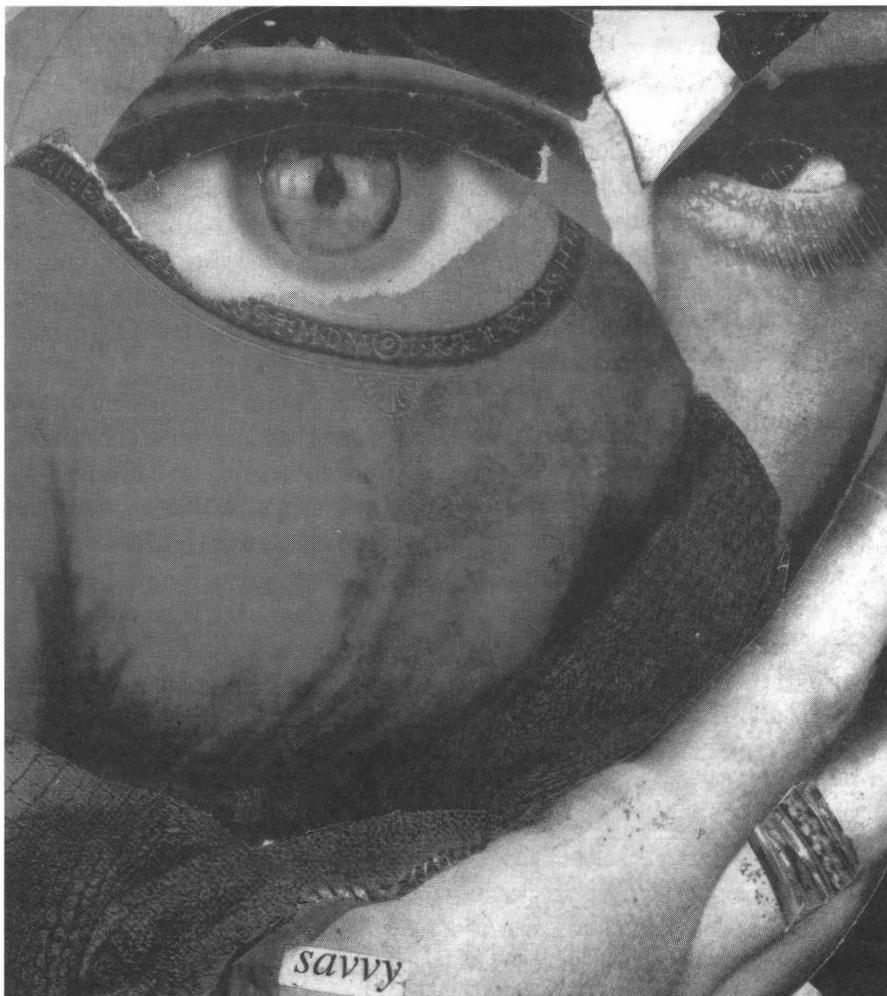
plejo y las acciones pueden regresar sobre nosotros y pedir nuestra cabeza, después de haber creído que estábamos en la ética y hasta en la santidad.

2. La ética no es fruto del conocimiento sino del reconocimiento. Desde la filosofía griega se ha considerado que se es ético porque se tiene el saber. Occidente ha heredado esa tradición. Así, el conocimiento era el mejor signo para ser valorado en términos de humanidad. Conocer y ser bueno eran la misma cosa. Sin embargo, la razón es también el inicio de la barbarie como ya lo denunciaron, entre otros, la Escuela de Frankfurt. La razón para humanizar es también la razón para discriminar, explotar y matar. Pensamos que los modelos de pensamiento nacidos del cartesianismo no nos ayudan a ser éticos. Necesitamos construir otras formas de pensar. Lévinas pronunció una crítica fuerte: no es el conocimiento lo que nos coloca en la ética. El reconocimiento antecede al conocimiento y la relación. No reconocemos ni por conocer ni para conocer.

3. Hacia una ética planetaria. Existen éticas de éticas. Alguien puede creerse ético, al mismo tiempo que desprecia a las mi-

norías de lesbianas y gays. Otros creen estar en la bondad porque dan limosna al mismo tiempo que explotan e irrespetan a las personas a su servicio. Alguien puede ser defensor de la naturaleza al mismo tiempo que está a favor de la pena de muerte de criminales. Algunos pueden ser amantes de las tradiciones de su país al mismo tiempo que odian a los extranjeros. Las éticas las hay en contra de un principio de humanidad sano. Hace falta reformular nuevamente el principio de humanidad, no como universal, no como racional, norma o acuerdo, sino desde una forma de aceptación y reconocimiento del otro, ya sea animal, planta o persona. En consecuencia, hay que pasar por este planeta tierra dejando la menor huella posible de daño, pero esto implica abandonar muchas de nuestras apetencias a lo cual no estamos siempre dispuestos: vivir y consumir lo estrictamente necesario, aprender a vivir en sociedad. Cualquiera puede calificarse de humanista desde su visión de empresario y mercader y desde un enfoque de «competencia y calidad total».

4. Revuelta ética. Hay que romper con ese tipo de ética subjetiva y neurótica que nos hace vivir entre la culpa y el amor, inconscientes de devenir idénticos a todo aquello que rechazamos del sistema: idealistas, pequeños burgueses, moralistas, desencarnados, egocéntricos. Vivimos en la contradicción de moralmente rechazar el sistema e ideológicamente rechazar la moral. **La revuelta ética comienza por no aceptar la normalidad de la mentira en política.** Hay que dar prioridad a la amistad sobre los intereses y las relaciones sobre la ideología. Las cualidades de las personas han de interesar más que sus ideas y opiniones. No podemos anular el juicio. Tampoco podemos juzgar a los seres humanos sobre las opiniones sino sobre lo que las opiniones hacen de ellos. La radicalización de la revuelta se realiza en la autocrítica. Uno de los problemas claves de la ética es el de la relación con nuestro propio egocentrismo. Ni somos el centro del mundo, ni podemos ceder a la intimidación. Hay que estar vigilantes frente a nosotros mismos. Esta revuelta ética nos obliga a ir más allá del fin y los medios. No podemos seguir creyendo que los problemas están en los medios. Ninguna acción está asegurada de obrar en el sentido de su intención. En breve, resistamos a la crueldad del mundo.





Nunca haremos fortuna con la sola disposición armoniosa del lenguaje, pero sin ella no habrá organización mental ni estatal ni gerencial ni empresarial.

Vivir en Ecuador, vivir en el Ecuador

Marco Tello E.

Profesor de la U.D.A.

Si usted no ha tenido oportunidad de hojear el «Mensaje del Ministerio de Defensa Nacional», preparado por la Dirección de Comunicación Social de ese portafolio y puesto a circular con Diario HOY el 24 de mayo, debería hacerlo antes de que desmaye el fulgor de esta joya en la corona gubernamental:

«...me honro en saludar a las gloriosas Fuerzas Armadas del Ecuador, al conmemorar su día clásico y un aniversario más de la Batalla de Pichincha, que con la sangre de los patriotas, se dio el camino de la libertad el 24 de mayo de 1822».

¿Se dio? ¿Cedió? ¿Entiende usted eso? Probablemente se trate, como ocurre en otros ámbitos de la actividad castrense, de un secreto de Estado. Pero no comamos ansias y continuemos sin más lucubraciones la paciente lectura del comunicado oficial, suscrito (página 15) con grado, nombre y apellido por alguien que hasta esa fecha era uno de los cerebros del régimen actual:

«En Ecuador históricamente, la relación civil militar se ha caracterizado por el respeto y comprensión mutuo y en especial, por el apoyo de las Fuerzas Armadas a favor de las clases más desposeídas y de la gente que habita en el sector rural, en donde el militar, más allá de lucir gallardo con su uniforme y su arma de combate; comparte días de trabajo con los campesinos y los colonos ecuatorianos que cuidan con vigor la tierra generosa para sembrarla de esperanza en busca de un mejor para sus familias y las nuevas generaciones».

¿Vive usted en Ecuador, cual turista norteamericano, o en el Ecuador, como buen colono ecuatoriano? Decídase: ¿habita en la República de Ecuador o en la República del Ecuador? He ahí otro dilema que nos aflige desde la época igualmente confusa del general Juan José Flores. Sería por cierto muy ingenuo el lector que esperara coherencia o concisión de la arrogancia generalmente explosiva de un bizarro ex militar asimilado a otras funciones; pero, bueno, una muestra rudimentaria de concordancia, un asomo de sindéresis; en fin, una pizca de la armonía espiritual que se exterioriza en la escritura a través de la puntuación, sí es dable exigirle a cualquier conciudadano que haya culminado con mayor o menor gloria la instrucción premilitar. Qué triste concepto se habrá llevado de nosotros, los ecuatorianos, el visitante extranjero que haya leído las parrafadas de esta pieza antológica de cursilería ministerial:

«El fiel compromiso de las Fuerzas Armadas, de cuidar el progreso, seguridad y desarrollo humano de los ecuatorianos, es el mismo ideal que el Ministerio de Bienestar Social pretende llevar adelante, en la lucha contra la pobreza y la corrupción, para hacer del hombre y la mujer ecuatorianos, personas con estima y potencialidades que a base de su esfuerzo recorran el camino que les permita el paso de pobres a productivos».

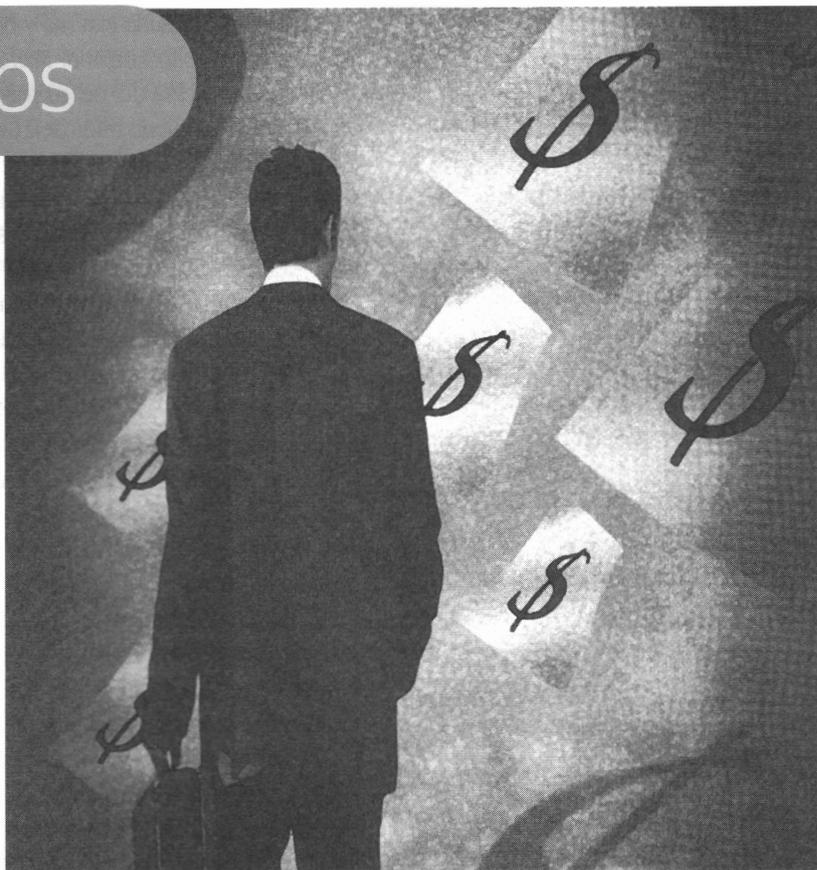
¿Qué dirán los niños de escuela, que han ejercitado destrezas expresivas desde los años parvularios? ¿Para qué tantos morfemas y lexemas -rezongarán los colegiales-, tanto punto y coma y puntos suspensivos; oraciones simples, compuestas; tantos complementos, adverbios y gerundios, si nada de

esto cuenta a la hora de desempeñarnos como ministros de Estado? ¿Qué dirán los estudiantes universitarios, a quienes la ley de educación les exige hoy probar el dominio decoroso del idioma?

¿Qué dirán las gloriosas Fuerzas Armadas? ¿Nos ayudarán a trasponer el paso de pobres a productivos estas demostraciones de indignancia intelectual? ¿No sería más meritorio que en vez de estos arrebatos líricos contra de la pobreza y la corrupción, lucháramos honestamente, cada 24 de mayo, contra la pobreza mental y la corrupción del lenguaje, deterioro por el que empieza, según dicen, la descomposición de la sociedad? Así evitaríamos el riesgo de dar en la frontera de la insensatez, de la incomunicación:

«...Por eso trabajamos para construir una sociedad plena de derechos, garantías, equidad e igualdad para todos. Esa es nuestra frontera y nuestro destino».

Es una lástima que la palabra equidad provenga del *aequitas* latino y no del vocablo *equimus*, en cuyo caso hubiéramos podido imaginarnos ya vivir en la sociedad igualitaria soñada por el ex Ministro de Estado. Por fortuna, no bien hubo leído esta proclama, Estados Unidos le negó la visa a la esposa del autor del papelón, y nuestro gobierno no tuvo otra opción que el despido hasta hoy silencioso del marido. Si todos combatiéramos así la corrupción de la lengua madre, fortaleceríamos la mente y dilataríamos el corazón para acceder con eficiencia a la era de la competitividad. Nunca haremos fortuna con la sola disposición armoniosa del lenguaje, pero sin ella no habrá organización mental ni estatal ni gerencial ni empresarial.



En debate:

La desdolarización ordenada es posible



Alberto Acosta
Analista Económico

ya es tiempo de proponer respuestas compartidas entre los pueblos latinoamericanos, incluida la constitución de una unión monetaria regional, que tengan en su mira inmediata la superación del modelo neoliberal

La tan promocionada estabilidad macroeconómica, al cabo de cuatro años de dolarización, resulta una ilusión. La inflación de 6,1% a diciembre pasado representa un valor tres veces superior a la inflación en los EEUU y es inferior al de economías vecinas sin dolarización. El nivel de precios de la economía ecuatoriana, que ahora «gozaría» de un índice inflacionario de un solo dígito, es de los más altos de la región. En términos de estabilización este largo proceso demuestra el fracaso de la dolarización.

¿Se puede salir ordenadamente de la dolarización? Definitivamente, sí. El reto es cómo hacerlo. Una salida ordenada, con costos relativamente controlados y equitativamente distribuidos, debe contar con los consensos políticos necesarios. Y por cierto debe ser el resultado de una acción planificada a partir de una estrategia adecuada.

Quizás habría que tener claras las precondiciones para que funcione una desdolarización ordenada, entre las que cabría considerar:

1. El «consenso político» no solo para desdolarizar o sobre la forma de hacerlo, sino incluso sobre la «nueva» estrategia de desarrollo;
2. Una elevada reserva monetaria internacional;
3. Una baja inflación;
4. La autonomía del Banco Central del Ecuador;
5. Una adecuada reforma fiscal;
6. Y como es ingenuo creer que un gobierno vaya a llevar por sí sólo las transformaciones necesarias, se precisa la movilización social.

También es indispensable reconocer que salir de la trampa cambiaria no es suficiente, hay que pensar en una alternativa de desarrollo, que tenga en mente atender las demandas básicas del ser humano y no las exigencias de acumulación del capital, que son las que en última instancia propugnan las políticas fondomonetaristas, cuyo éxito se mide en los índices de riesgo-país para determinar el grado de sumisión frente a los

En concreto habrá que procesar una desdolarización en bloque de las transacciones básicas: cobro en moneda nacional de tributos, aranceles y tasas, así como de los bienes y servicios públicos; por otro lado habrá que proceder al pago en moneda nacional de salarios, subsidios, seguros, etc.

acreedores de la deuda externa y no en la escala de desarrollo humano. Más aún, ni siquiera la reducción del riesgo país en los últimos años ha logrado retomar la tan mentada confianza del FMI; esto ocurre por la visión estrecha del Consenso de Washington, que confunde medios con fines. Esto parte por alentar la reactivación de la economía con miras a aumentar sus niveles de autodependencia; la reorientación de las inversiones hacia aquellos sectores con una mayor capacidad de reacción productiva, de generación de empleo y de satisfacción de las necesidades vitales de la población, como alimentación, salud, vivienda; la redistribución de los ingresos y la riqueza; la resolución del sobreendeudamiento externo e interno; así como el diseño y aplicación de políticas estructurales destinadas a elevar la productividad y competitividad sistémicas, fortalecer la educación y la investigación tecnológica, desarrollar una concepción estratégica para intervenir en el mundo... Y para ello, el papel del Estado es fundamental; sin políticas activas, ninguno de esos objetivos podrá lograrse.

El Ecuador, a diferencia de Argentina con convertibilidad, para empezar a caminar en la senda de recuperación de la política monetaria y cambiaria, requiere reintroducir una moneda nacional. Se trata de recuperar espacios de soberanía en el diseño y aplicación de políticas económicas.

¿Cómo introducir una moneda nacional para desplazar al dólar y cómo hacerlo sin provocar una descapitalización de la economía?, he aquí el reto fundamental.

Tres deberían ser los principios para una salida ordenada:

1) a nadie se le obligaría a devolver sus dólares y a nadie se le debería congelar sus cuentas en moneda extranjera;

2) resulta indispensable el fortalecimiento y la autonomía del Banco Central, con capacidad de emisión a partir de reglas claras: la tasa de crecimiento de la masa monetaria sería en base de la tasa anual de crecimiento proyectada del PIB (por ejemplo con el empleo de «metas de inflación», como hace Chile actualmente); dicha autonomía, sin embargo, no debe entenderse como una garantía para sostener intocada la dictadura macroeconómica del pensamiento neoliberal; y,

3) el Estado requiere maximizar sus fuentes de financiamiento a partir de una reforma fiscal progresiva y del control de la mayor cantidad de ingresos petroleros posible. La tarea es propiciar la tenencia de dinero en moneda nacional y reducir la tenencia de dinero en dólares. Eso implica estimular la preferencia por activos en moneda nacional y desestimular la tenencia de activos en dólares, al tiempo se alienta la sustitución de las monedas, la nueva moneda nacional a cambio del dólar en las diversas transacciones de la economía. En una primera etapa coexistirían el dólar y la moneda nacional, en lo posible con un esquema de convertibilidad que algún rato deberá ser revisado, no para intentar vía devaluaciones apuntalar una competitividad espuria y menos para socapar la corrupción, como sucedió durante el salvataje bancario. Con una devaluación, que podría requerir la imposición de impuestos especiales para que los exportadores no obtengan beneficios excesivos, lo que se lograría es reajustar de una sola vez la estructura de precios internos a las cambiantes condiciones internacionales, incluso con beneficios sobre la producción y el empleo por los impulsos que pueda provocar al alentar exportaciones y desalentar importaciones.



En concreto habrá que procesar una desdolarización en bloque de las transacciones básicas: cobro en moneda nacional de tributos, aranceles y tasas, así como de los bienes y servicios públicos; por otro lado habrá que proceder al pago en moneda nacional de salarios, subsidios, seguros, etc.

En el campo financiero serán indispensables diversas medidas, por ejemplo encajes diferenciados para los depósitos de ley, más altos para dólares o menores para moneda nacional (de ser del caso se tendría que reducir el encaje remunerado en moneda extranjera y/o aumentar el encaje remunerado en moneda nacional). Simultáneamente habría que incrementar los costos de las transacciones en dólares y también por la conversión de la moneda nacional en dólares. En paralelo, un alza del rendimiento real de los activos financieros denominados en moneda nacional, debe venir acompañada de una disminución de los denominados en dólares.

La banca de desarrollo, como banca de primer piso, tendrá que jugar un papel crucial en el proceso, incluso con el fin de romper el oligopolio bancario. Esta banca colocaría -en forma selectiva, dependiendo de su impacto en la generación de empleo so-

bre todo- los recursos propios y los contratados en el exterior con plazos mayores o tasas de interés inferiores a los créditos que se ofrecen en dólares; en otras palabras los créditos en moneda nacional serán más baratos que los créditos en dólares. Medidas complementarias y que deben ser oportunamente analizadas para no provocar reacciones negativas o impactos inequitativos, son la desdolarización de las colocaciones en dólares y su transformación a moneda nacional con tasas de interés más altas y en lo posible con plazos más amplios de repago. La transformación voluntaria de las cuentas en dólares en cuentas en moneda nacional contaría con alicientes financieros e incluso tributarios. Una desdolarización ordenada debe evitar a toda costa un congelamiento de depósitos, que se anuncia como inevitable en un esquema de desdolarización desordenado.

La idea, en definitiva, es aumentar el costo del uso de los dólares y reducir el de la moneda nacional. El manejo de las tasas de interés diferenciadas es muy importante para alentar el uso de la moneda nacional, la que, incluso, podría subastarse colocándola con algún descuento para que aumente su atractivo; un punto a favor en este

momento es la disponibilidad de moneda fraccionaria emitida por el Estado ecuatoriano -moneda que no está y puede estar denominada en dólares de los EEUU-, a partir de la que se podría comenzar la emisión soberana de una nueva moneda nacional en base a la ampliación del circulante existente e incluso acuñando monedas de mayor valor, paso previo a la impresión de billetes de diversas denominaciones.

En suma, a la sociedad ecuatoriana le urge preparar y procesar una salida ordenada de la trampa cambiaria, sin creer que con eso se van a resolver todos los problemas: a viejos retos hay que ofrecer remozadas respuestas, que sean viables en tanto beneficien a las mayorías, con la participación activa de dichas mayorías que deberán hacer viables los cambios necesarios. Además, ya es tiempo de proponer respuestas comparadas entre los pueblos latinoamericanos, incluida la constitución de una unión monetaria regional, que tengan en su mira inmediata la superación del modelo neoliberal. El asunto, visto desde una perspectiva integral del desarrollo, no se reduce, entonces, a una simple resolución del tema monetario y cambiario. ¡Dolarización o desdolarización, no es toda la cuestión!



¿Debemos abandonar la dolarización?

2 Carlos Cordero Díaz
Decano General Administrativo y Financiero de la U.D.A.



Aunque con menos intensidad, todavía se escuchan planteamientos referentes a la necesidad de abandonar el Sistema de Dolarización y retornar a un esquema monetario y cambiario en el que podamos emitir nuestra propia moneda y recuperar de esta manera la «Soberanía de la Política Monetaria»; en este contexto, y sin entrar a detallar lo positivo y negativo que se ha vivido en el Ecuador desde la vigencia del actual

esquema monetario, es necesario que meditemos sobre las posibles razones que justificarían el retorno a un esquema con moneda nacional.

Para poder enmarcar estas reflexiones, debemos recordar que la Dolarización, si bien fue una medida de carácter político, estaba fundamentada en una realidad económica caracterizada por una permanente y creciente desconfianza en nuestro SUCRE, lo que hacía que impere una Dolarización Informal en la Economía; las principales funciones del dinero (medio de pago, unidad de cuenta y reserva de valor) eran cumplidas por el Dólar, lo que se puede confirmar



Como conclusión de esta pequeña reflexión, podemos observar que aquellos beneficios que esperarían recibirse se abandona la Dolarización (sobre todo en materia de Política Económica) han sido en el pasado reciente elementos fundamentales que contribuyeron a explicar la crisis económica de fines del siglo pasado



UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

OFERTA ACADÉMICA

La Universidad Pablo de Olavide, con el apoyo de la Universidad del Azuay y a través del Colegio de América Centro de Estudios Avanzados para América Latina y el Caribe y del Centro de Investigación de la Universidad Pablo de Olavide, invitan al Curso Universitario Virtual Interactivo de formación especializada en Docencia en Historia y Cultura de América Latina.



▶ **Perfil de los alumnos:**

Profesores de colegio e instituto, personas dedicadas a la docencia en países latinoamericanos.

▶ **Objetivos:**

Dotar a los participantes de conocimientos básicos en las líneas maestras de la docencia en las asignaturas de humanidades o letras, particularmente la historia y afines, con un perfil global dentro de la región.

Desarrollar en los maestros una actitud académica, un espíritu crítico y una visión de conjunto que los haga partícipes de las nuevas visiones de la historia y la cultura latinoamericanas a la vez que capaces de hacerlas llegar adecuadamente a sus alumnos.

▶ **Diploma:**

Una vez aprobados los 12 módulos, se expedirá el diploma de «Formación Especializada en Docencia en Historia y Cultura de América Latina».

Fecha de comienzo del Curso: enero de 2005

Fecha de finalización del curso: junio de 2005

El curso se repetirá cada seis meses

Fecha de Preinscripción: septiembre-diciembre 2004

Fecha de Matrícula: 15-30 de diciembre de 2004

Director Científico: Juan Marchena Fernández

Director Académico: Luis Miguel Glave Testino

Secretario: Justo Cuño Bonito

Coordinador de Tutores: Alfonso Fernández

**Página WEB de la UPO. www.upo.es. Investigación. Centros. El Colegio de América
Información: [Universidad del Azuay:dcultura@uazuay.edu.ec](mailto:Universidad%20del%20Azuay%3A%20dcultura%40uazuay.edu.ec)**

PLAN PARTICIPATIVO DE DESARROLLO DE LA PROVINCIA DEL AZUAY

«Un instrumento para construir una provincia organizada, solidaria, competitiva».

La Universidad de Cuenca, la del Azuay y la Politécnica Salesiana, en coordinación interinstitucional con el Consejo Provincial del Azuay, a través de la Secretaría Técnica de Planificación, trabajaron conjuntamente para la elaboración del Plan Participativo de Desarrollo de la Provincia del Azuay que tiene los siguientes objetivos:

GENERAL:

Contar con un instrumento dinámico que materialice uno de los anhelos más importantes de la población: Hacer que lo que se planifica se lleve a cabo de acuerdo con las capacidades y recursos, a través de la activa participación de instituciones, actores sociales, políticos y gobiernos locales, con la finalidad de generar propuestas para un desarrollo humano sustentable de la Provincia del Azuay.

ESPECÍFICOS:

Elaborar el plan de Desarrollo Provincial con amplia participación de los actores sociales, económicos, políticos, culturales, orientado a impulsar un proceso sustentable de crecimiento económico, equidad, competitividad, generación de empleo y combate a la pobreza.

Promover y establecer los mecanismos

para un nuevo modelo de gestión basado en la participación interactiva de todas las instituciones públicas, privadas y demás actores sociales.

Implementar un sistema de información provincial, como herramienta útil para la identificación de acciones y toma de decisiones que favorezcan el desarrollo sustentable de la provincia.

Promover la formulación de políticas provinciales que permitan el ordenamiento del territorio provincial y la implementación efectiva de las propuestas construidas con los distintos actores.

Consolidar el proceso de descentralización y apoyar la desconcentración del Estado en base de acciones articuladas entre las distintas instancias de la provincia, la región y el país.

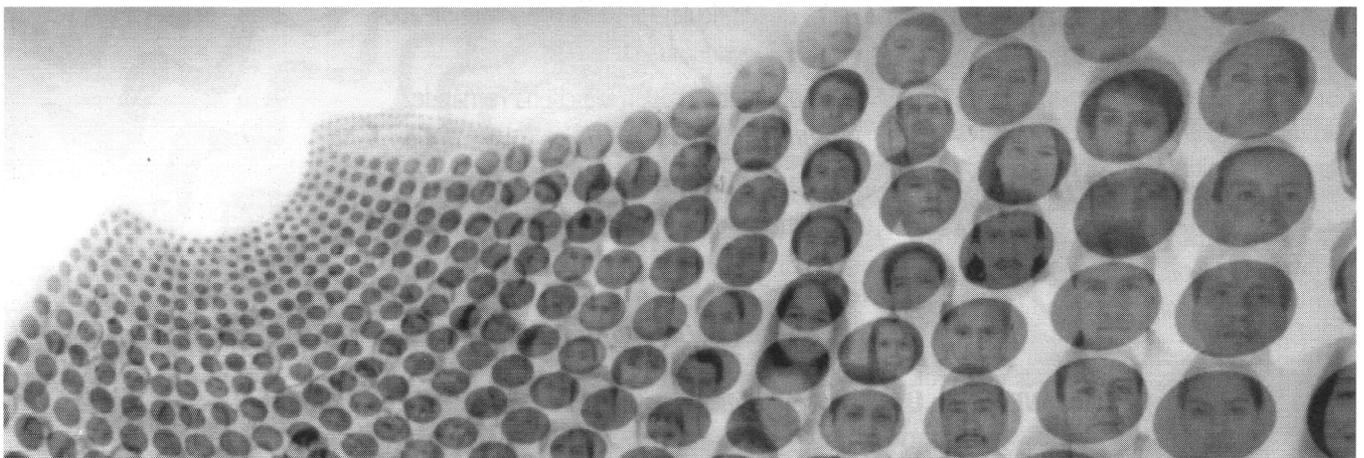
MOMENTOS Y EJES DEL PLAN PARTICIPATIVO DEL DESARROLLO DEL AZUAY

Para el Plan Participativo de Desarrollo del Azuay se establecieron 6 momentos a) organización, b) sistematización de la información c) diagnóstico d) formulación del plan e) implementación f) evaluación y seguimiento.

Los ejes de trabajo del plan son los siguientes: 1) desarrollo económico y productivo 2) infraestructura y servicios 3) medio ambiente, territorio y riesgos 4) salud, 5) educación, identidades y culturas 6) gobernabilidad y desarrollo institucional.

Con el trabajo de sistematización de la información recopilada por la Universidad del Azuay -IERSE-, la Universidad de Cuenca procedió a elaborar la línea de base. Con esta información, el día viernes 16 de julio, se efectuó la Primera Asamblea del Comité de Desarrollo Permanente de la provincia del Azuay «Concertación metodológica y operativa y validación social de la línea de base» que contó con la participación de líderes y actores sociales de diferentes sectores; evento que se desarrolló y fue conducido por la Universidad Politécnica Salesiana. La Asamblea cumplió con el objetivo planteado, esto es, la identificación y análisis de los problemas prioritarios de la provincia.

La Universidad del Azuay, a través del IERSE, tuvo una importante participación en este proceso de planificación, cumpliendo de esta manera con uno de los objetivos universitarios, el de contribuir al desarrollo humano, sustentable y equitativo de la provincia a través de la concertación y búsqueda de soluciones convergentes.



Estudiantes de la Universidad del Azuay, participaron en el Proyecto Ruta Inka 2004 (Quito a la Paz por el camino del Inca), auspiciado por el CONESUP y universidades peruanas y bolivianas.

El Proyecto tenía los siguientes objetivos:

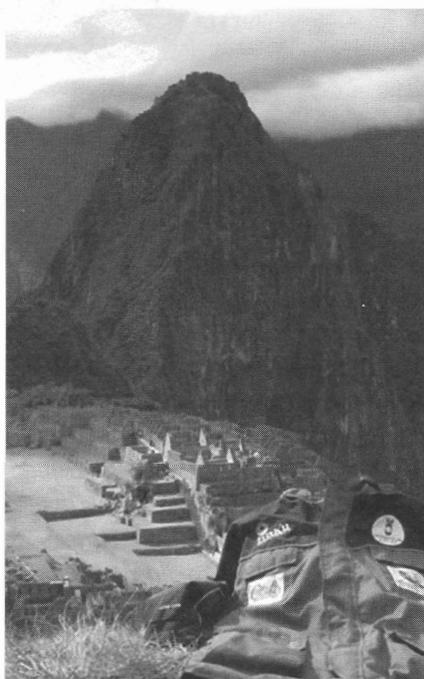
- a) Rescatar la sabiduría de los pueblos de origen incaico y comprender su realidad actual.
- b) Valorar los patrimonios culturales y naturales existentes en nuestros pueblos.
- c) Incentivar la participación de los jóvenes en la construcción de una cultura de paz

En este espacio les ofrecemos una crónica de su viaje.

RUTA INKA 2004

Alumnos participantes:

Diana Patricia Moscoso Laso
María Elisa Durán López
Ana Cristina Durazno Montalván
Adriana Isabel Bermeo Ortega
Mario Xavier Galarza Galarza
Fernando Andrés Martínez Moscoso
Fernando Gustavo Alvarez Saldaña
Jorge Daniel López Zamora
José Antonio Cardoso Aguilar
José Luis Vanegas Yunga
María Fernanda Andrade Burbano
Jaime Patricio Morocho Bermeo
Daniel Guillermo Cordero Moreno
María Inés Cardoso Aguilar
Joaquín Peña Bernal
Saúl Duchitanga Vele



CRÓNICAS DE VIAJE... MUCHO MÁS QUE UNA RUTA.

► **Quito-Ecuador** **Sábado 21 de junio de 2004.**

El 21 de junio, en Quito, iniciamos la Ruta Inka 2004, llenos de expectativas, alegría, dudas e, incluso, miedo a lo que venía. Nos embarcábamos en un viaje que, sin saberlo aún, nos iba a marcar para siempre...

Cuarenta días de viaje por Ecuador y Perú, con 130 personas, 130 vidas, 130 complejos personajes que teníamos el ideal de conocer; sobre todo, la historia de nuestros pueblos, visitar lugares arqueológicos y establecer lazos de amistad que perduren.

Fuimos una familia llena de sorpresas; cada uno con sus características ponía una chispa que encendía la llama de aquella aventura. Como dijo un amigo de España: «La ruta ha sido como una burbuja que se va hinchando a medida que pasan los días para explotar al último y quedar impregnado de los mejores recuerdos».

El proceso de adaptación y de tolerancia fue arduo, hubo incluso discusiones, momentos de indecisión, que no hacían otra cosa que ponernos nerviosos o preocupados y nos harán reír dentro de unos meses y ¿por qué no ahora...?

Aquel grupo fue mi familia; nuestras casas, aquellos colegios, universidades, canchones, municipios, incluso los buses en donde descansábamos noche tras noche. El dormitorio era la tienda de campaña que compartías con 4 ó 5 personas, que sientes son tus hermanos. Y de pronto, solo esperas el momento de descanso para con-





Son experiencias que nos llevan a ver la vida de otra manera, más relajada, a valorar a la gente que tienes a tu lado, a respetarla y a quererla.

Son espacios donde abres los ojos y agradeces por tener la familia que tienes, el techo bajo el que duermes, los padres que te apoyan incondicionalmente y los amigos que están para lo que necesites...

versar sobre lo que pasó en ese día. Nuestras camas fueron las «esterillas o aislantes» que, de tanto traslado, llevan ya cinta adhesiva para que no sigan desgarrándose. ¿Y qué decir de la cobija?... Fue tu saco de dormir. ¿Y la mochila? Tenía varios usos, bodega para vajilla, comida, para los recuerdos que ibas adquiriendo; era también el guardarropa.

Son experiencias que nos llevan a ver la vida de otra manera, más relajada, a valorar a la gente que tienes a tu lado, a respetarla y a quererla.

Son espacios donde abres los ojos y agradeces por tener la familia que tienes, el techo bajo el que duermes, los padres que te apoyan incondicionalmente y los amigos que están para lo que necesites...

El cariño que tengo para los «rutereros» de la UDA es gigante. De verdad, no pensé llegar a tener tanta confianza y respeto por ellos. Les agradezco de corazón por apoyarme y brindarme su mano en cada momento, inclusive en los más duros.

Cada lugar que visitamos fue espectacular y cada uno tenía su energía que nos llegaba de diferente forma. Todos fueron alucinantes y hoy son parte de un sueño el Lago Titicaca y Machu Picchu. Recuerdo que cuando vi al primero estaba con

Soledad, y con dos jóvenes vascos.

El sueño fue una bendición porque no siempre tienes la oportunidad de vivirlo con tantas personas de las que aprendes sus costumbres, su idioma, su cultura, sus bromas, compartes su alegría y también su tristeza.

Siempre recordaré y extrañaré esta experiencia y a los 130 rutereros !!!.

Adriana Bermeo
Ruta Inka 2004

Estudiante de Turismo UDA

► **Huayallanca, La Unión, 7 de julio del 2004**

Camino a las ruinas de Huanucu Marka, «la ciudad símbolo de la fuerza guerrera del pueblo andino», una fortaleza que expresa la grandeza de las montañas y la libertad de los campos abiertos que la rodean, un silencio cargado con palabras del viento cuenta la historia de un pueblo apartado, Quilla cancha, en donde un sendero adornado con pequeñas casas de adobe nos lleva hacia el gran símbolo de orgullo de sus pobladores, la capital del Chinchasuyo: Huanucu Marka. Nacida del sueño de un hombre que, por gracia de los dioses, fue proclamado como

el gran Inca Pachakutik tiene en su centro el templo Uzbno, símbolo del origen y sentido de la vida Inca. Con sus dos entradas, vigiladas por su deidad el Puma, el hijo de la tierra, expresa la dualidad concebida por un pueblo:

Un puma con la cola hacia afuera representa el inicio de la vida, donde nace el sol.

Un puma con la cola hacia adentro representa la llegada de la muerte.

La gran fortaleza, que hizo frente a los invasores españoles, y cuya sabiduría ha permanecido latente por siglos, se manifiesta para que todos los hijos del sol puedan verla y sentirla en cada solsticio y en cada equinoccio.

Fortaleza, sabiduría, trascendencia, orgullo del pueblo andino, eso es Uzbno, en la ciudad viviente del Chinchaisuyo.

Diana Moscoso

Ruta Inka 2004

Estudiante de Biología UDA

► **Huanuco - Cerro de Pazco - Perú, Sábado 10 de julio de 2004.**

DIA 20

Hoy nos despertamos bastante temprano. Viajaremos hacia Cerro de Pazco. Nuestro autobús no es de lo más cómodo y aún sigo resfriado, pero creo que la compañía es todo, al menos eso creo: que con alguien que te comprende, basta lo amargo sabe dulce...

El paisaje de la Serranía peruana me hace recordar mi casa, mi universidad, mis amigos, mas aquí siento que todo es nuevo. Sé que lo que estoy viviendo marcará mi vida.

Parece que todos ya estamos acostumbrados a la altura, pues nos encontramos en la ciudad más alta del mundo, a 4350 msnm, y hasta este momento no hemos tenido inconvenientes. La gente de la municipalidad, siempre con ese carisma de los latinoamericanos, nos han abierto las puertas y nos tratan muy bien. Para variar, como hemos llegado con unas horas de retraso, dejamos de lado las ceremonias de bienvenida y salimos de inmediato a un recorrido turístico por complejos arqueológicos como el de «A Pumpur», que fue un importante bastión Inka de resistencia, y el lugar en donde se conectaban algunas vías del camino del Inka.

Todo es majestuoso: los sonidos, el viento que roza en mi rostro, el estar a 4500 de altitud, los ecos que producen el paso de 130 «ruteros» unidos homogéneamente, ya sin diferencias entre americanos y europeos. Esto es lo que me hace sentir tan bien.

Me separé por unos minutos del grupo y me he situado en el Uzbno (centro energético y religioso inka) de A Pumpur. Pocas veces con el contacto de la naturaleza he sentido una experiencia energética tan fuerte; fue como un baño, no existía nada en ese momento, solo éramos la naturaleza, yo y un concepto indescriptible de fuer-

za, omnipotente y omnipresente; como que alcanzaba un concepto más allá de un Dios, como un Todo poderoso, un Arquitecto del Universo.

A las 16h30, fuimos a almorzar en los Baños Termales de Calera; seguíamos sufriendo y ya estábamos a 4800 metros y, a pesar del frío, la mayoría de «ruteros» ingresaron a las termas. Sé muy bien que a mi resfriado no le hubiese gustado la idea de entrar, y decidí esperarlos en el autobús; no puedo describir cómo fue el regreso, pues los síntomas de mi enfermedad se habían apoderado de mí, y lo único que observé fue una luz intensa que nos alumbraba, proveniente del faro de un tren cargado de minerales extraídos de la zona de Pazco, una de las fuentes minerales más grandes del Perú. Eran transportados al puerto del Callao para su exportación.

Hemos llegado, y por suerte no toca montar tiendas de campaña, pues el frío y la nieve no lo permiten, por eso hoy dormiremos en las «oficinas» de la municipalidad.

La enfermedad me está dejando los estragos de un mal genio tremendo, y sé que mi actitud ya no es tan amigable como antes... al resto de compañeros, por lo visto, no les importa si yo sonrío o no; a ellos les importo yo; ahora sé que he encontrado amigos incondicionales... GRACIAS.

Andrés Martínez Moscoso

Ruta Inka 2004

Estudiante de Ciencias Jurídicas UDA



• Los héroes de la película

Sergio Rubio

Alumno del IV Ciclo de
Comunicación Social

¿Alguna vez han participado en un torneo de Karate o han entrenado para participar en una pelea? ¿No es verdad que siempre nos imaginamos ser los héroes de la película? Aunque parezca infantil, todos alguna vez hemos intentado imitar a nuestros ídolos, practicando los mismos deportes, asimilando su ideología o, simplemente, adoptando sus expresiones. Por eso quisiera contarles esta pequeña historia.

Todo comenzó cuando cursaba el tercer año de básica. Algunos compañeros decidimos ingresar a un torneo de Karate para demostrar las destrezas que habíamos adquirido en los entrenamientos del colegio. Faltaban dos semanas para el inicio del evento y cada uno de nosotros debía subir de peso para concursar en la categoría correspondiente.

A medida que pasaba el tiempo entrenábamos con más ahínco; comprábamos todos los vídeos de lucha, con el único fin de imitar los movimien-

tos de nuestros héroes. Hacíamos todos los esfuerzos necesarios: nos levantábamos a trotar a la madrugada, escalábamos montañas, atravesábamos ríos, peleábamos contra las paredes, nos trepábamos a los árboles para estirarnos, golpeábamos sacos de arena mojados, rompíamos ollas de barro y practicábamos todos los días en el gimnasio.

Después de tanta espera, llegó el día del combate; todos estábamos ansiosos para debutar con éxito. A pesar de tanto entrenamiento, era imposible no sentir un poco de nervios, pues la adrenalina que despedía ese lugar infundía miedo hasta al contrincante más valiente.

Luego de los actos de inauguración comenzaron las peleas. Nosotros esperábamos concentrados en un rincón del cuadrilátero, preparando en nuestra mente la técnica de ataque que debíamos utilizar. Sin embargo, todos nos llevamos una gran sorpresa cuando, al momento de controlarnos las medidas, nos dijeron que habíamos sobrepasado el peso de la categoría y que no tendríamos contrincante. Esta experiencia nos ha enseñado que siempre es necesario contar con la asistencia de un entrenador.

• Mi familia, mi gente, mi país

Walter Durazno

Alumno del II Ciclo de Turismo

Cada segundo, cada minuto que pasa, nos encontramos con una nueva experiencia que nos cambiará la forma de pensar y de ver la realidad. Muchas veces, creemos que ya lo hemos vivido todo, que ya no tenemos más que aprender.

Hace cinco años tuve una experiencia que cambió mi vida. En ese entonces era un adolescente rebelde que miraba a su país con mucho desprecio. Estaba cansado de depender de mis padres, cansado de ver cada día a la misma gente. Mi único objetivo era salir del país: llamé por teléfono a un primo, en Italia, y le pedí que me recibiera en su casa. Recuerdo perfectamente sus palabras. Me decía que Italia no era lo que todos pensaban; yo no le tomé en serio y le respondí que estaba dispuesto a todo, que era un joven «estudiado y con cultura».

Al llegar a Milán, luego de doce horas de vuelo, pues era invierno y todas las hojas de los árboles se habían caído, observé una escena muy triste. La primera noche y durante muchas noches dormí en el suelo, ya que mi primo y su familia tenían un departamento muy pequeño. Mi primer trabajo fue de albañil: mis manos se llenaron de callos y de sangre. Mi pensamiento retornó a mis padres, en el Ecuador. Mi segundo trabajo fue cuidar a un anciano. Su nombre era Antonio y tenía 82 años; de él aprendí muchas cosas, pues era como mi abuelo. Luego pasó el tiempo, pasaron las nostalgias y conseguí un mejor empleo; tenía numerosas amistades, lo cual era ya mucho.

Estas experiencias están grabadas en lo más profundo de mi corazón. Aprendí lo importante que es mi familia, mi gente, mi país. Lastimosamente, no somos capaces de darnos cuenta antes de sufrir. Por eso, hoy valoro y disfruto cada momento de mi vida.

• El mundo en un monitor

Pedro Martínez Cobo

Alumno del III Ciclo de
Ciencias de la Administración

Actualmente, el uso de la Internet está dominado por los intereses de cada persona. Cuando desean obtener información, los jóvenes simplemente abren el icono que está en la pantalla de su computador para obtener lo que necesitan.

Por una parte, esto es favorable para ahorrar tiempo; por otra, nos ha perjudicado, porque ya no se lee. Las personas hemos dejado de tener un conocimiento más profundo sobre un tema: parecemos máquinas que solo buscan información; ya no nos concientizamos ni tratamos de aprender.

¿Dónde quedan aquellos sabios que compartían sus conocimientos a través del libro? Ahora todo se ha simplificado; hasta la delincuencia se ha vuelto virtual. En la Internet encontramos una infinidad de temas, muchos de ellos en forma superficial; por eso, si queremos aprender debemos utilizar los libros y reforzar con ellos nuestro conocimiento. En un futuro, talvez los libros queden para el recuerdo, pues la Internet abarcará todo nuestro mundo en un monitor.

• La seguridad en uno mismo

Gabriela Novoa

Alumna del IV Ciclo "A" de
Ciencias de la Administración

Hace ya cuatro años ingresé como voluntaria en la Cruz Roja, no porque yo lo quisiera, sino porque era una de las tareas del Colegio donde estudiaba. En los exámenes teóricos y prácticos obtuve un buen promedio; pero no había salido todavía a ninguna emergencia.

Cuando me tocó hacerlo, todo lo aprendido se me borró; mientras salía, escuché al radio operador que exclamaba: ¡es un atropello! Corrí hacia la ambulancia y la incertidumbre de no saber las condiciones de la víctima se apoderaba de todo mi ser. Subiendo al vehículo, trataba de recordar lo que podría hacer el momento de llegar al lugar del accidente. La adrenalina recorría mi cuerpo, los nervios se hacían presentes y en menos de cinco minutos ya estábamos en el lugar del suceso.

Mis compañeros y yo corrimos hacia un bus donde estaba atrapada una jovencita. Miré el charco de sangre y no pude reaccionar, solo observaba lo que mis compañeros hacían. Utilizaban todos sus recursos para tratar de salvar la vida de una niña que estaba muriendo lentamente. Uno de ellos gritó: «trae la camilla»; yo reaccioné y corrí hacia la ambulancia; tomé la camilla y corrí.

La subimos a la camilla y luego a la ambulancia, en donde empezaría el trabajo más duro. Tratábamos de reanimarla, aunque no tenía pulso; hicimos lo aprendido, pero ella no reaccionaba, cuando uno de mis compañeros gritó que había quedado sin signos vitales. La muchacha había fallecido.

Mi falta de confianza hizo que no pudiera estar en ese momento; todavía me pregunto si pude haber dado algo más de mí para salvar a esa niña. Desde ese entonces, cada vez que salgo en una ambulancia aplico todo lo que sé y confío mucho en lo que aprendí para salvar la vida de las personas en peligro.



• Una experiencia inolvidable

Ana Karina Campoverde

Alumna del VIII Ciclo de
Comunicación Social

Cuando estaba ya en la Universidad, se me presentó la oportunidad de ir a Colombia a una pasantía auspiciada por Opción Colombia; así que viajé junto con mi esposo a Bogotá. Pero cuando llegué a esa enorme ciudad, me esperaba una gran sorpresa: allí no se tenía idea de mi llegada, sino solo de mi esposo; así que me tocó trabajar sin paga durante seis meses.

Al tercer día, nos trasladamos a nuestro destino, Montenegro, a nueve horas en bus; una vez allí, nos encontramos con un enorme grupo de trabajo: quince jóvenes de distintas universidades de Colombia. El choque cultural fue bastante fuerte, pues los colombianos son distintos a nosotros: más alegres, confiados, sinceros, sociables, liberales. Viví muchas experiencias, unas bonitas y otras desagradables, que me sirvieron para darme cuenta de que en la vida no todo es color de rosa, ni nada es tan fácil como creía hasta entonces.

Montenegro es un pequeño pueblito cafetalero ubicado al centro occidente de Colombia, que fue afectado gravemente por el terremoto de 1999. Mi trabajo consistía en ayudar a la gente damnificada que vivía en alojamientos temporales a reinsertarse en la sociedad, de manera especial a los niños; debía también colaborar en las campañas comunicacionales y en la organización de eventos. En los alojamientos, las personas eran muy pobres, habían perdido todo en el terremoto; pero eran buenas y generosas, pues lo poco que tenían sabían compartirlo.

Algo que me entristecía a diario era ver a tanta gente viviendo hacinada en pequeños «cambuches» (casitas en las que habitan las familias), hacinamiento por el que se presentaban casos de violación, incesto, drogadicción; se veía de todo; créanme, en varias ocasiones me tocó hacer de tripas corazón para no llorar delante de las personas que se acercaban para contarnos sus amarguras y pedirnos ayuda. Los niños clamaban por un poco de amor, se aferraban a nosotros y nos llamaban «muchachas»; apenas nos veían llegar gritaban «¡Allí vienen las muchachas!» y se lanzaban a abrazarnos. Aún recuerdo sus caritas y sus raros nombres.

Cuando faltaba un mes para que termine la pasantía, empezaron las amenazas de algunos sicarios del pueblo hacia todas las ONG's que trabajaban en el sector; incluso asesinaron a uno de sus miembros, circunstancias bajo las cuales ya no era posible seguir viviendo allí, viviendo literalmente de la caridad de las personas buenas del pueblo; pues durante los seis meses no nos pagaron una sola vez, por falta de organización y seriedad.

Finalmente, regresar al Ecuador fue una odisea. No teníamos un centavo para el bus que nos llevara a Bogotá para tomar nuestro vuelo; alguien nos prestó el dinero y llegamos cuando el avión estaba para salir y tuvimos que convencer al personal para que nos dejaran abordarlo. Estoy segura de que fue Dios quien nos protegió y ayudó a lo largo de esta aventura. El 23 de diciembre llegamos a nuestro país sanos y salvos, después de haber aprendido muchas cosas que, por mi parte, no olvidaré durante toda mi vida.

OFICINA DEL CONESUP EN LA UDA

El 13 de abril, en el pabellón administrativo de la Universidad del Azuay se realizó la inauguración de la oficina del CONESUP en la ciudad de Cuenca.

El evento, contó con la presencia del Ing. Vinicio Baquero Ordóñez, Presidente del Consejo Nacional de Educación Superior, además de las autoridades locales y los Rectores de las diferentes Universidades de la región.

Mario Jaramillo Paredes, Rector de la UDA manifestó que esta dependencia, que estará ubicada en el pabellón administrativo de la Universidad del Azuay, servirá como centro de asistencia regional para todo el austro del país. Los servicios que se brindará serán, entre otros, el de registro de títulos académicos, trámite indispensable para la legalización de éste documento, de acuerdo a la nueva ley de educación y que hasta la fecha se realizaba en Quito.

Estas gestiones además de otras diligencias serán atendidas en esta nueva oficina, lo que lleva a una sana descentralización del CONESUP.



UDA INICIA MAESTRÍA EN TELEMÁTICA

Con un total de 32 estudiantes se iniciaron las clases de la Maestría en Telemática, uno de los posgrados que oferta la Universidad del Azuay y que ha sido aprobada por el CONESUP mediante resolución RCP.S04 Nro. 096.04 de 19 de Febrero de 2004

Esta maestría está dirigida a profesionales con títulos universitarios o politécnicos, en ingeniería electrónica, telecomunicaciones, sistemas, ingeniería eléctrica o áreas afines, quienes luego de dos años de estudio y la elaboración de una tesis de investigación recibirán el título de Magíster en Telemática.

CONVERSATORIO

El Observatorio Ciudadano de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia, realizó el 28 de abril, un encuentro provincial a favor de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Los miembros del Consejo del Observatorio participaron en un conversatorio con autoridades y líderes de la so-

ciudad civil y en un taller para periodistas sobre los derechos de los niños y adolescentes.

El Observatorio Ciudadano de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia es una iniciativa destinada a fomentar la vigilancia ciudadana y la movilización social en pro de la infancia y la adolescencia del Ecuador.



agenda

REVISTA COLOQUIO

SE INICIA MAESTRÍA EN ASESORÍA JURÍDICA DE EMPRESAS

La UDA dio inicio a la Maestría en Asesoría Jurídica de Empresas, posgrado que se ofrece en convenio con la Universidad de Valencia, España.

Alrededor de 30 estudiantes asistieron al primer módulo con el tema «Globalización y Entorno Socioeconómico» dictado por el Dr. Paul Granda López, Máster en Ase-

esoría Jurídica, y Director del Posgrado.

La Maestría tiene como objetivo fundamental dar a los participantes una visión renovada de disciplinas jurídico-empresariales relativamente nuevas; así como, profundizar sobre temas ya estudiados en la carrera, siempre tomando como premisa la necesidad de una perspectiva práctica en el análisis y aprendizaje. Se busca generar en los estudiantes una capacidad analítica crítica y resolutoria de una serie de problemas jurídicos que observamos en la aplicación moderna de la práctica empresarial.



INAUGURACIÓN OFICIAL DE POSTGRADOS

La Universidad del Azuay, de acuerdo con su programa académico del 2004, realizó la inauguración oficial de cinco nuevos postgrados: Maestría en Asesoría Jurídica de Empresas, Maestría en Telemática, Maestría en Estudios de la Cultura con mención en Patrimonio Cultural, Especialización en Diseño de Jardines y Paisaje y Diplomado en

Gerencia estratégica de Mercadeo. Todos ellos con las respectivas autorizaciones de parte del CONESUP.

Mario Jaramillo, Rector de la Universidad del Azuay, manifestó que este es un esfuerzo que la Institución realiza teniendo como objetivo el cumplimiento de su Visión Institucional que propone elevar la calidad académica y humanística a fin de aportar al conocimiento y promover el desarrollo integral de la persona y su entorno.

PRESEA AL MÉRITO EDUCATIVO

La Universidad del Azuay y su Asociación de Profesores entregó la Presea al Mérito Educativo al Máster Galo Fajardo Zúñiga. Esta designación se realiza cada año en consideración a los méritos que los miembros de esta Asociación obtienen tanto en el área de la Docencia como en la Cultura y la Investigación.

De esta manera se continúa con la tradición de homenajear a un miembro destacado de esta Asociación, otros personajes que han recibido esta condecoración han sido el Dr. Mario Jaramillo, Monseñor Alberto Luna, Dr. Claudio Malo y Mst. Joaquín Moreno.



CONGRESO ECUATORIANO DE HISTORIA 2004

Del 6 al 10 de julio se realizó, en la Universidad del Azuay, el Congreso Ecuatoriano de Historia 2004, evento organizado por la Universidad del Azuay, Universidad Andina «Simón Bolívar, Sede Ecuador, Universidad Católica de Guayaquil, ADHIEC, TEHIS y la sección de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. El simposio principal coordinado por Enrique Ayala Mora y Guillermo Bustos, abordó el tema América Andina: espacio, actores y representaciones y contó con la participación de importantes historiadores procedentes de centros académicos de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, España, Francia, Alemania, Estados Unidos y Gran Bretaña.

El evento que contó con una importante participación de profesores e investigadores desarrolló además otros simposios: Historia del Arte del Ecuador: Un balance necesario coordinado por Alexandra Kennedy Troya; Historia Colonial e Historia del Siglo XIX coordinado por Juan Cordero Iñiguez y Guadalupe Soasti Toscano; Historia del siglo XX, coordinado por Manuel Carrasco Vintimilla y Fernando Gutiérrez; Historia, mujeres y poderes, coordinado por Natalia León Galarza; Sentidos y memorias, reescribiendo la historia, coordinado por el Lcdo Jorge Marcelo Quishpe y Patrimonio Documental, coordinado por Rosario Coronel Feijóo.

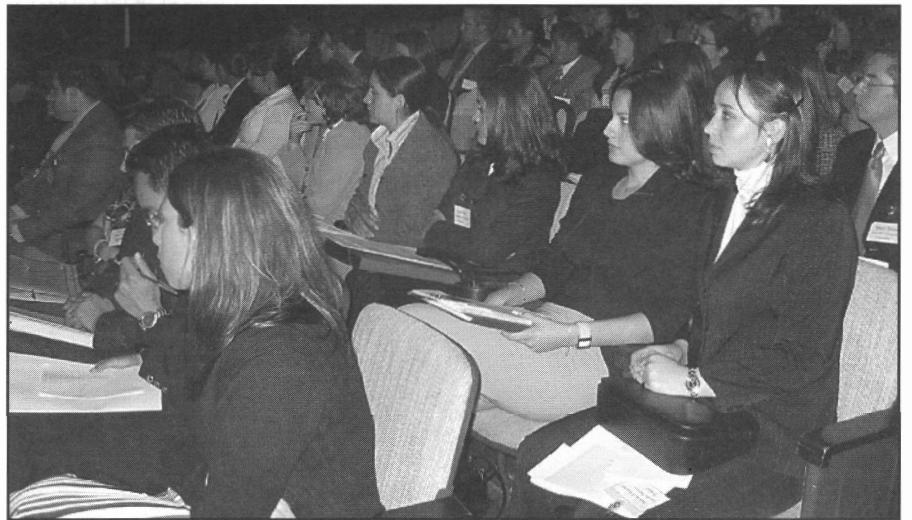
NUEVA TENDENCIA EN EDUCACIÓN MÉDICA

La Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay invitó al Dr. Oswaldo Chaves, distinguido Oncólogo y especialista en Educación Médica y Bioética, con el objeto de explicar el nuevo método educativo que se aplicará en nuestra Institución denominado «Educación en Base de Problemas», el mismo que consiste en que el alumno no actúe como un receptor de conocimientos únicamente, sino también como un investigador capaz de ofertar soluciones a los diversos problemas que se encuentran en el medio en el que se desarrolla.

EN LA UDA SE REALIZÓ MODELO DE LAS NACIONES UNIDAS

El 5 de Junio, en las instalaciones de la Universidad del Azuay, concluyó el II Modelo de las Naciones Unidas en Cuenca, evento organizado por estudiantes de la Universidad del Azuay, Universidad del Pacífico, Universidad de Cuenca y Universidad Panamericana, en el que participaron cerca de 100 jóvenes universitarios de Quito, Guayaquil y Cuenca.

Este es un evento que por segunda ocasión se realiza en nuestra ciudad y ha generado mucho interés entre los estudiantes universitarios del país.

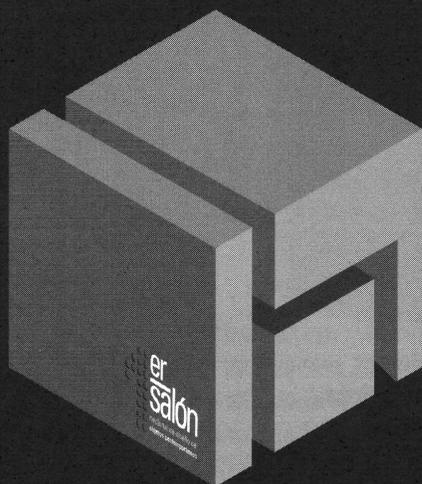


PRESENTACIÓN DE CORO Y CONJUNTO DE LA UDA

Con éxito se realizó la presentación en la ciudad de Machala del Coro Polifónico y del Conjunto de Música de la Universidad del Azuay. Cerca de cuarenta integrantes viajaron para participar de un festival organizado por la Casa de la Cultura de la provincia de El Oro. Tanto el Coro como el Conjunto se destacaron con un total de 14 temas que fueron aplaudidos por el público asistente. La presentación estuvo bajo la dirección de los Maestros Marco Saquicela y María Eugenia Arias en el Coro y el Dr. José Chalco en el Conjunto.

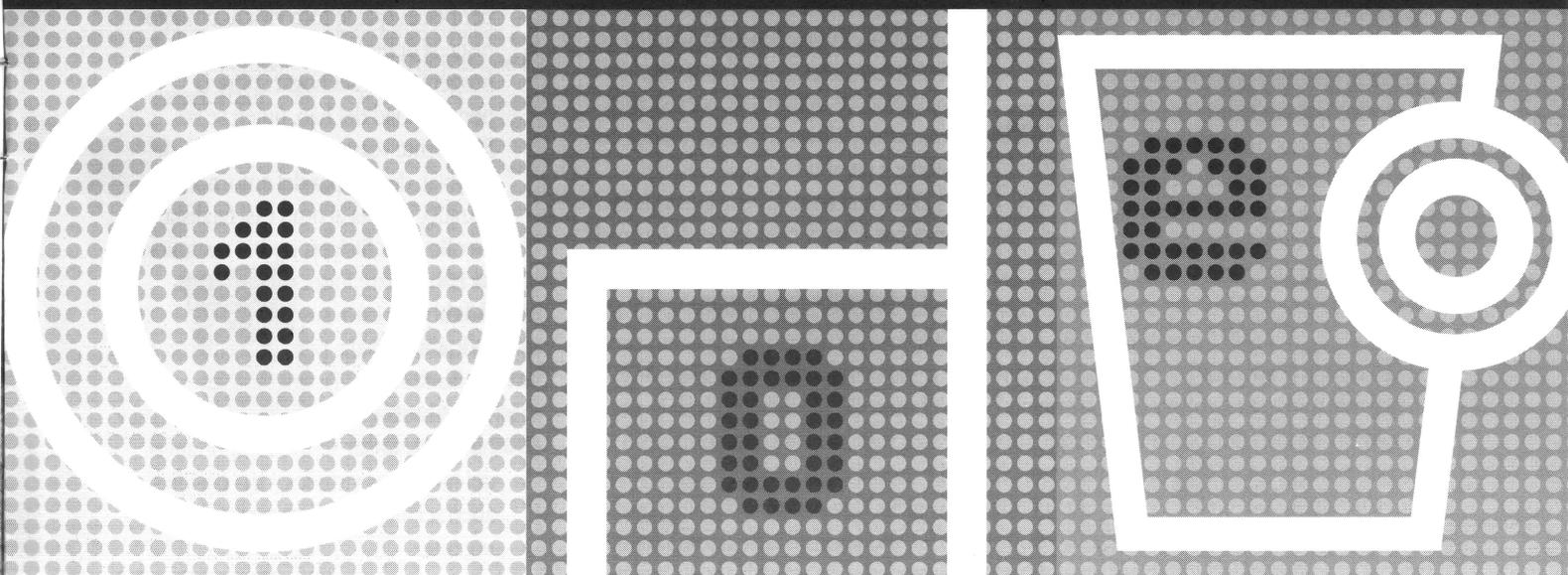


PARTICIPA EN EL



er
salón

●● ecuatoriano de diseño de
●● objetos contemporáneos



2004

Informes: Facultad de Diseño / Universidad del Azuay • Telf: 288 1333

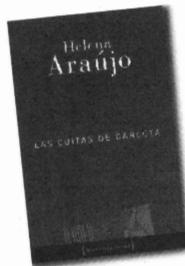
libros

REVISTA COLOQUIO



ENCALADA VÁSQUEZ, Oswaldo
El jurupi encantado
Quito, Mariscal, 2004

Entregado a la docencia secundaria y superior, Oswaldo Encalada Vásquez es autor de por lo menos una docena de libros en el área de la investigación lingüística y en el ámbito de la creación literaria. Sobre esta publicación última -edición muy elegante de Editorial Radmandí, Colección Equinoccial-, la presentación de esta obra narrativa manifiesta: «Es un conjunto de cuentos llenos de magia y poesía, que tienen como escenario el fabuloso bosque de Jarislandia y como protagonistas a la rana Margarita, la señora lechuza, el chirote Belisario, el hada de las aves, la araña Dorotea, el gusano Arturo y una gran cantidad de gente bichita (de corazón grande y noble). Libro delicioso que constituye un canto de amor a la tierra, un homenaje a la fauna, la flora, el paisaje y el alma de una hermosa región de nuestro país»



ARAÚJO, Helena
Las cuitas de Carlota
Barcelona, March
2003, 160 pp

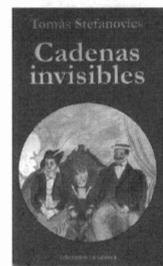
Novela reciente, «epistolario picaresco», de la conocida crítica colombiana, residente en Lausana (Suiza).

Obra entretenida, chispeante, coloquial («¿Cómo disfrutar museos, hoteles y tiendas en el estado en que andaba? Con la cantidad de pepas que debía tragar para despertarme, animarme, calmarme, sedarme, dormirme, profundizarme, ni me daba cuenta dónde estaba ni por dónde iba.» p. 64) que nos entrega, de forma muy amena, toda una visión política, social, feminista, humana de los acontecimientos de los últimos años en Colombia y el mundo. Y lo hace a través de la correspondencia entre Zana y su prima, que refleja la personalísima historia de la primera, llena de sufrimientos y glorias, ironía y grandes sueños; fiel siempre a su lema de no dejarse vencer en ninguno de los avatares de la existencia (amor, arte, política ...), todos vividos con pasión y a plenitud.

Obra que contagia ese gusto de la autora por la narración, esa euforia en el arte de contar...

Un bello libro y una apasionante historia.

(Sara Vanégas Coveña)



STEFANOVICS, Tomás
Cadenas invisibles
Montevideo, La Gotera
2003, 142pp.

Primera novela de Stefanovics, narrador y crítico uruguayo, residente en Alemania.

Obra de personajes comunes, nada heroicos, que, desde perspectivas diferentes y a partir de una mirada retrospectiva, nos narra las vivencias de Julio (que ya ha cumplido sesenta años): un personaje que no logra sacudirse del yugo de su destino, es decir, de sus padres (especialmente de la madre, que lo domina todo), a quienes le une un inmenso afecto.

Se trata, en suma, de poner en evidencia, a través de todas las peripecias que le toca vivir al protagonista, la determinante influencia de los progenitores, del hogar sobre la personalidad del hijo, quien se ve fatalmente «castrado» e impedido de cambiar, de escapar del entorno trazado, en una actitud casi fatalista. El meollo de la historia podría resumirse en la siguiente frase: «El intrínquilis radicaba en esto: sus padres le coartaron la vida, pero procedieron de buena fe» (p. 114).

Novela interesante, que nos alerta y hace reflexionar sobre la importancia del hogar, sus virtudes y sus posibles aberraciones. Temática siempre actual y urgente.

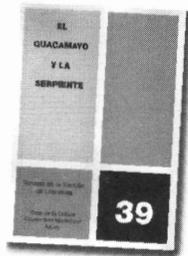
(Sara Vanégas Coveña)

libros



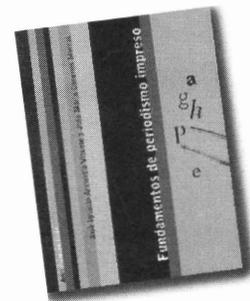
CHION, Michel
Cómo se escribe un guión
Madrid, Cátedra, 2003,
10ª edición

Los buenos guiones -se advierte en la presentación- no surgen por generación espontánea: nacen de la intuición de las normas, de la profesionalidad adquirida por la experiencia y del estudio. Las historias son siempre las mismas; es el arte de la narración lo que permanece abierto y renovable. El presente volumen, dividido en tres partes -las obras maestras también tienen guión- *Los guionistas también tienen sus técnicas* y las formas de presentación del guión no es un manual normativo, ni pretende dar consejos; no lleva la garantía de guión aceptado, aunque pretende crear una didáctica del guión. Por ello, a partir de cuatro películas pertenecientes a cuatro épocas diferentes y a cuatro países distintos, descubre las diferentes formas de presentar un guión, las incorrecciones más usuales y los elementos y técnicas narrativas que lo caracterizan.



El Guacamayo y la serpiente
Nº 39, Febrero 2004, 134pp.
Revista de la sección de literatura de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.

Estudiosos y críticos nacionales y extranjeros colaboran en este número de la revista sin duda más seria e interesante que se publica en nuestro país sobre temas literarios. Al profesor J. Enrique Ojeda pertenece el trabajo «El genio de Edgar Allan Poe»; el chileno Pedro Lastra habla sobre «Poesía y estilo»; el ecuatoriano Mario Campaña, residente en Barcelona, ofrece un estudio sobre «Francisco de Quevedo, el hechizo del mundo»; Julián Malatesta, escritor colombiano, presenta su trabajo «La gloria de este país no son sus poetas, son sus catástrofes militares»; de Antonio Sacoto se publica el estudio «La crítica literaria y sus detractores»; Oswaldo Encalada Vásquez presenta un estudio sobre «La antroponimia en el Quijote». Cierran esta nueva entrega comentarios y notas de carácter bibliográfico.



ARMENTIA VIZUETE, José Ignacio y J.M. Caminos Marcet,
Fundamento de periodismo impreso. Barcelona, Ariel 2003

Los dos autores son catedráticos de periodismo en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco. Su libro busca el acercamiento del lector a aspectos básicos pero esenciales de la información en los medios de comunicación escritos. Las dos primeras partes explican los fundamentos de la redacción de noticias en la prensa escrita, así como los canales que utilizan los medios para conocer lo que sucede diariamente en el mundo. En la tercera parte, se enfocan aspectos relacionados con la producción de un diario: los elementos básicos del diseño periodístico y las nuevas tecnologías de la comunicación impresa. Los dos últimos capítulos están destinados al ámbito laboral y legal de la redacción periodística y el ecosistema informativo español.



Tras los muros del harén
Autora: Frances Kazan
Editorial planeta Primera edición abril 2003

Como nos dice la autora: «Esta es una obra de ficción basada vagamente en la primera parte de la vida de Halide Edib Adivar», famosa novelista turca que vivió en una época de fuertes transiciones para su cultura, pues nació en 1885 y murió en 1964.

Esta época de cambios se expresa con fuerza en las palabras finales de la abuela de Halide, al final de la novela: «El mundo que conocí se desvanece, lo siento por todas partes.» Y es ese mundo que se desvanece -por otra parte bastante desconocido para los occidentales- lo que procura mostrarnos la autora. El mundo interior de Halide, la primera mujer turca graduada en el American Girls Collage de Estambul, permanece lejano: hay demasiada distancia entre la vida de la esposa del director de cine Elia Kazan, con la de una niña y joven otomana cuyos primeros años habrían transcurrido «tras los muros del harén».

(Joaquín Moreno Aguilar)



En el primer centenario de

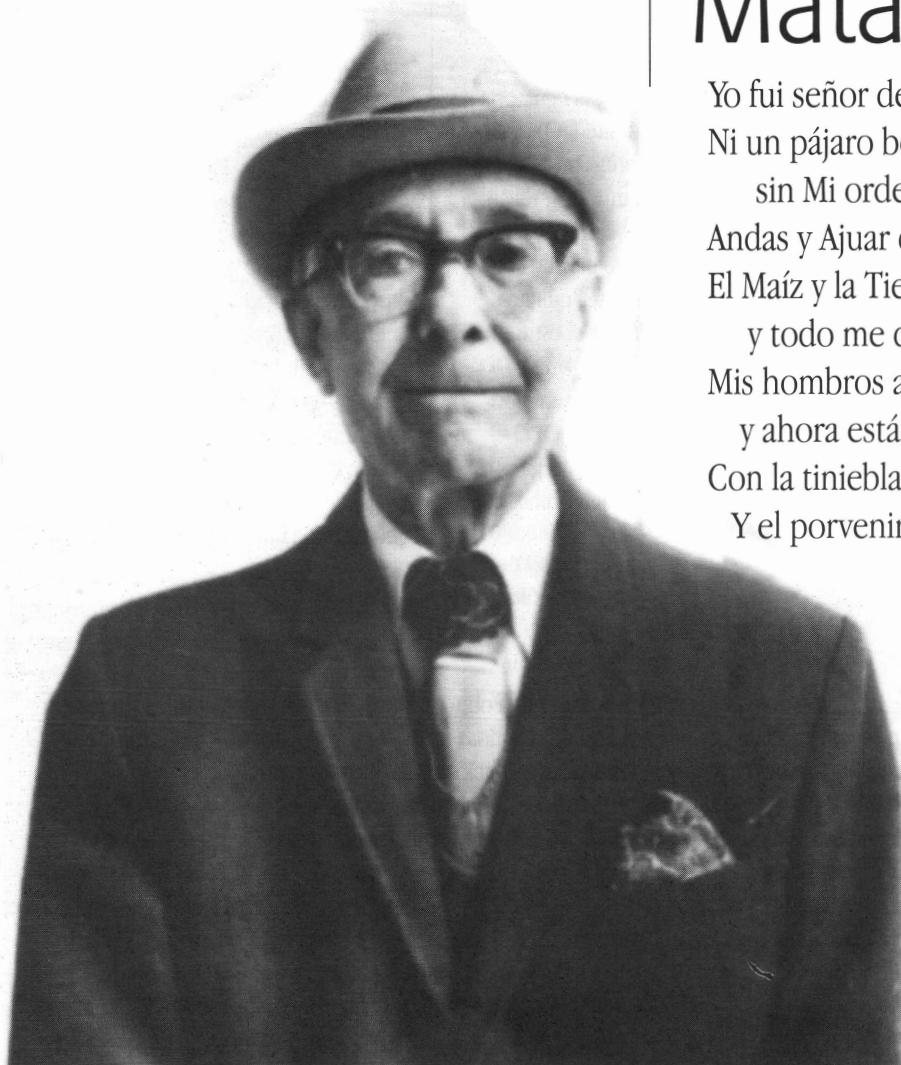
(1904-1988)

Mata sacudió a la ciudad con un lenguaje nuevo que reivindicaba al indio, rompía con la sintaxis e incorporaba al poema la expresión popular.

Gonzalo Humberto Mata

Yo fui señor de Llauto y Cetro.
Ni un pájaro bogaba, ni Germinación mecíase
sin Mi orden.
Andas y Ajuar de diario tuve de Oro.
El Maíz y la Tierra mis propiedades eran:
y todo me quitaron.
Mis hombros adultecían el Infinito al Sol:
y ahora están en polvo.
Con la tiniebla y el látigo me restallan la Sangre
Y el porvenir es cárdeno.

(De «Indio me llaman»)





UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Dr. Mario Jaramillo Paredes
RECTOR

Ing. Francisco Salgado Arteaga
VICERRECTOR

Econ. Carlos Cordero Díaz
**DECANO GENERAL
ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO**

Ing. Jacinto Guillén García
**DECANO GENERAL
DE INVESTIGACIONES**

Mst. Jorge Quintuña Alvarez
**DECANO de la Facultad de Filosofía, Letras y
Ciencias de la Educación**

Ing. Miguel Moscoso Cobos
**DECANO de la Facultad de Ciencias de la
Administración**

Arq. Patricio León Bustos
DECANO de la Facultad de Diseño

Dr. Patricio Cordero Ordóñez
DECANO de la Facultad de Ciencias Jurídicas

Dra. Myriam Briones García
**DECANA de la Facultad de Ciencia y
Tecnología**

Padre Antonio Alonso M.
DECANO de la Facultad de Teología

Dr. Edgar Rodas Andrade
DECANO de la Facultad de Medicina

Av. 24 de mayo 7-77 y Hernán Malo
Telfs: 593 7 2881333
Fax: 593 7 2815997
e-mail: jmolina@uazuay.edu.ec

Apartado 981
Cuenca - Ecuador



36 años al servicio de la sociedad